



UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
Departament de Teoria dels Llenguatges
i Ciències de la Comunicació

LynX. Panoràmica de Estudios Lingüísticos, número 16 (2017)

LynX

Panoràmica de Estudios Lingüísticos



Número 16 (2017)

LynX

Panorámica de Estudios Lingüísticos

Edita: Departament de Teoria dels Llenguatges
i Ciències de la Comunicació
Universitat de València
Avda. Blasco Ibáñez, 32
46071 València

Director: Àngel López García-Molins (Universitat de València)

Secretario-Editor: Enrique N. Serra Alegre (Universitat de València)

Comité editorial (de la Universitat de València):

Beatriz Gallardo Paúls	María Amparo Montaner Montava
Carlos Hernández Sacristán	Ricardo Morant Marco
Daniel Jorques Jiménez	Manuel Pruñonosa Tomás
Ángel López García-Molins	Pelegrí Sancho Cremades
Violeta Martínez-Paricio	Enrique N. Serra Alegre

Comité científico:

Silvia Betti (<i>Università degli Studi di Bologna / ANLE</i>)	Chrystelle Fortineau-Bremond (<i>Université Rennes 2</i>)
Maria Vittoria Calvi (<i>Università degli Studi di Milano</i>)	Jingsheng Lu (<i>Shanghai International Studies University</i>)
Julio Calvo Pérez (<i>Academia Peruana de la Lengua Española</i>)	Luis Luque (<i>Università di Venezia</i>)
Miguel Casas Gómez (<i>Universidad de Cádiz</i>)	Alfredo Matus Olivier (<i>Universidad de Santiago de Chile</i>)
Ana María Cestero Mancera (<i>Universidad de Alcalá</i>)	Giovanna Mapelli (<i>Università degli Studi di Milano</i>)
Matteo De Beni (<i>Università degli Studi di Verona</i>)	Michael Metzeltin (<i>Universität Wien</i>)
José del Valle (<i>City University of New York</i>)	Verónica Moreno Campos (<i>Florida Universitaria</i>)
Floriana Di Gesù (<i>Università degli Studi di Palermo</i>)	Francisco Ocampo (<i>University of Minnesota</i>)
Adolfo Elizaincín (<i>Universidad de Montevideo</i>)	Constanza Padilla de Zerdán (<i>Universidad Nacional de Tucumán - CONICET</i>)
Maitena Etxebarria Arostegi (<i>Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea</i>)	Joel Rini (<i>University of Virginia</i>)
Milagros Fernández Pérez (<i>Universidad de Santiago de Compostela</i>)	Elena Rojas (<i>Universidad de Tucumán</i>)
Luis Fernando Lara (<i>El Colegio de México</i>)	Montserrat Veyrat Rigat (<i>Universitat de València</i>)
	Klaus Zimmermann (<i>Universität Bremen</i>)

Cubierta: Reproducción de la obra de Sacristán (2004) *Biblioteca IV*

Diseño, corrección, maquetación y edición: Enric Serra (Universitat de València)

Imprime: Guada Impresores, S.L.

c/ Montcabrer, 26; 46960 Pol. Ind. de Aldaia-València

Distribuye: Universitat de València – Servei de Publicacions

c/ Arts Gràfiques, 13; 46010 València (Fax: 963864067)

ISSN: 2171-7710

Depósito Legal: V. 2.900-1988

LynX. *Panorámica de Estudios Lingüísticos* pretende ofrecer una visión de los estudios sobre los diferentes ámbitos lingüísticos. Publica números anuales que incluyen, por una parte, artículos sobre el estado de la investigación en una parcela de estudio y, por otra, recensiones de aportaciones relevantes al desarrollo de la descripción y reflexión lingüísticas.

LynX. *Panorámica de Estudios Lingüísticos* acepta obras para su recensión crítica así como propuestas de reseñas hasta el 30 de septiembre de cada año. El Comité Editorial, en colaboración con el Comité Científico, seleccionará las obras y propuestas atendiendo a criterios de generalidad y carácter innovador de los trabajos recibidos.

Envío de obras para recensión y de propuestas de reseñas:

Enrique N. Serra Alegre
dirección electrónica: enrique.serra@uv.es

Departament de Teoria dels Llenguatges
i Ciències de la Comunicació
Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació
Universitat de València-Estudi General
Avda. Blasco Ibáñez, 32
46071 València

ÍNDICE

ARTÍCULO INICIAL

- Violeta Martínez-Paricio:
Aportaciones de la fonología métrica al estudio del
plano fónico del lenguaje.....5

RESEÑAS

- Albelda, Marta y Wiltrud Mihatsch (eds.) (2017): *Atenuación e intensificación en diferentes géneros discursivos*43
María Querol Bataller
- Clark, Eve V. (2017): *Language in children*47
Lara Lorenzo Herrera
- Da Cunha, Iria (2016): *El trabajo de fin de grado y de máster. Redacción, defensa y publicación*.....51
M. Amor Montané March
- Enríquez Martínez, Iván (2017): *Del discurso a la gramática en el habla infantil. Cómo los marcadores evolucionan a conectores de construcciones complejas*56
Pablo Figueiredo Palacios
- Fernández García, Francisco (2017): *La descortesía en el debate electoral cara a cara*.....62
Silvia Rodrigo Gómez
- Morant Marco, Ricard y Arantxa Martín López (2017):
Tatuajes urbanos. Los susurros, murmullos y gritos de la ciudad67
Rogelio Rodríguez Pellicer
- Santos-Sainz, María (2016): *Albert Camus, periodista. De reportero en Argel a editorialista en París*71
Nel·lo Pellisser i Rosell

Índice

Veyrat Rigat, Montserrat (coord.) (2017): *Novaling: lingüística y tecnología*.....80
David Navarro Ciurana

NOTICIAS

Ángel Herrero: Verba volant, signa manent87
Ángel López García-Molins
La actualidad del espanglish como objeto de estudio90
Enrique Serra Alegre

Artículo inicial

**Aportaciones de la fonología
métrica al estudio del plano
fónico del lenguaje**

Violeta Martínez-Paricio

APORTACIONES DE LA FONOLOGÍA MÉTRICA AL ESTUDIO DEL PLANO FÓNICO DEL LENGUAJE¹

Violeta Martínez-Paricio
Universitat de València-Estudi General

Resumen: En este trabajo se presenta una panorámica de las principales aportaciones y avances de los estudios en fonología métrica, desde la década de los ochenta, cuando surgieron las primeras investigaciones métricas centradas en analizar el papel que desempeña la categoría prosódica del *pie métrico* en la acentuación de las lenguas, hasta la actualidad, en que numerosos estudios de índole fonética, fonológica y morfológica han puesto de relieve la necesidad de hacer referencia en sus explicaciones a este constituyente fonológico para poder esclarecer la naturaleza y motivación lingüística de gran variedad de fenómenos fonológicos y morfofonológicos que, de otra manera, no podían explicarse, ni entenderse adecuadamente.

Palabras-clave: pie métrico, fonología métrica, acento, ritmo binario y ritmo ternario, procesos fonológicos y morfológicos condicionados por la estructura métrica.

Abstract: This article presents a general overview of the main contributions and advances in metrical phonology studies since the eighties, when the first investigations on foot structure arose, which mainly focused on studying the role played by the prosodic category of the foot on stress assignment, up to the present, in which numerous studies on the phonetics, the phonology and the morphology of languages from different linguistic backgrounds have highlighted the need to refer to this phonological constituent in order to clarify the nature and motivation of a wide range of puzzling phonological and morphophonological phenomena that otherwise could not be explained or were poorly understood.

Keywords: metrical foot, metrical phonology, stress, binary and ternary rhythm, metrically conditioned phonological and morphological processes.

¹ Este trabajo se ha realizado gracias a la Ayuda postdoctoral Juan de la Cierva Formación (FJCI-2015-24202), financiada por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España y la Universitat de València. Asimismo, la presente investigación se enmarca dentro del proyecto de investigación FFI2016-76245-C3-3-P financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Algunas partes de los apartados §2, §4, y §5.1 contienen una síntesis de diversas ideas abordadas con más detalle en el capítulo 2 del monográfico de Martínez-Paricio (en preparación).

Sumario

1. Antecedentes contextuales: de la fonología segmental a la fonología prosódica
2. La teoría de la jerarquía prosódica
3. La fonología métrica
4. El pie métrico: categoría relacional y dominio acentual
- 4.1. Argumentos iniciales a favor de la existencia de los pies métricos
- 4.2. Inventarios métricos: tipos y formas de los pies métricos
5. El pie métrico: dominio fonológico y morfofonológico
- 5.1. Alargamientos vocálicos en pies yámbicos
- 5.2. Condicionamiento métrico de procesos morfofonológicos
6. Conclusiones
7. Bibliografía

1. ANTECEDENTES CONTEXTUALES: DE LA FONOLOGÍA SEGMENTAL A LA FONOLOGÍA PROSÓDICA

Desde hace siglos existen estudios sobre los sonidos del lenguaje (especialmente, sobre su particular evolución histórica), sin embargo, el nacimiento de la fonética y la fonología como disciplinas lingüísticas autónomas no tuvo lugar hasta principios del siglo XX, a raíz de la difusión de las teorías de Saussure (1916) y de los lingüistas de la Escuela de Praga (principalmente, de Trubetzkoy 1939 y Jakobson 1941). A estos lingüistas se debe, principalmente, el desarrollo inicial de la fonología y de conceptos tan importantes como el de ‘oposición’, ‘fonema’ o ‘rasgo distintivo’, así como el estudio sistemático de la estructura y composición interna de los sonidos del lenguaje, y su análisis lingüístico.

En este contexto germinal de las ciencias del sonido lingüístico, gran parte de las investigaciones fonológicas se centraron en estudiar los sonidos individuales del lenguaje; concretamente, en describir y analizar la naturaleza de los ‘segmentos’ que conforman las lenguas del mundo (consonantes y vocales), así como en estudiar su actividad y participación en procesos fonológicos y morfofonológicos (como, por ejemplo, los frecuentes y variados casos de asimilaciones y disimilaciones segmentales, debilitamientos y fortalecimientos consonánticos, o casos de reducciones vocálicas y armonías vocálicas). Estos primeros estudios fonológicos también dedicaron gran parte de

sus esfuerzos a investigar la estructura interna de los segmentos, es decir, se centraron en analizar y delimitar las unidades mínimas indivisibles que los conforman: los ‘rasgos distintivos’ o ‘rasgos fonológicos’ (como, por ejemplo, [labial], [oclusivo], [sordo], [nasal]). Se trató de establecer un inventario universal de rasgos mínimos y abstractos que pudiera servir para caracterizar los sistemas fonológicos de todas las lenguas (véanse, entre otras, las propuestas de Trubetzkoy 1939, Jakobson, Fant & Halle 1952, Chomsky y Halle 1968).

En el marco de esta *fonología segmental* se han desarrollado hasta la fecha numerosos estudios sobre los inventarios fonológicos, sobre los rasgos distintivos activos en las lenguas del mundo, y los procesos fonológicos que afectan a los sonidos del habla. Todo ello ha permitido extraer valiosas conclusiones teóricas sobre el funcionamiento del componente fonológico del lenguaje. A pesar de que muchas de estas cuestiones segmentales siguen ocupando un papel fundamental en los estudios fonológicos actuales, desde los años ochenta, el estudio de la prosodia y los suprasegmentos ha ganado una atención especial en el ámbito fonológico. Concretamente, a raíz del estudio pionero de Selkirk (1978a, 1978b, 1980) se abrió una fructífera vía de investigación al constatar que ciertos procesos fonológicos y morfofonológicos no podían explicarse haciendo referencia únicamente a los segmentos (o grupos arbitrarios de segmentos) y a los rasgos fonológicos que los conforman. Así, se constató que:

- (i) los patrones entonativos,
- (ii) el ritmo lingüístico propio de cada lengua,
- (iii) la particular distribución de las sílabas tónicas y átonas en las lenguas con acento de intensidad,
- (iv) ciertas pautas distribucionales de los segmentos,
- (v) las diferentes restricciones activas en cada lengua sobre el número de sílabas o segmentos que debe contener mínimamente una palabra y, en general,
- (vi) las propiedades suprasegmentales de las lenguas (los tonos

léxicos y postléxicos, la duración, los acentos tonales...) no podían explicarse haciendo referencia únicamente a los fonemas o a los rasgos fonológicos que los componen, sino que debían incorporar en su descripción y análisis referencias a unas categorías abstractas que no siempre eran isomorfas con las categorías propias de otros niveles lingüísticos, como el sintáctico o el morfológico.

2. LA TEORÍA DE LA JERARQUÍA PROSÓDICA

Dada la imposibilidad de dar cuenta de las propiedades suprasegmentales de las lenguas, e incluso de algunas de sus particularidades segmentales, únicamente en función de la composición interna de los segmentos, se llegó a la conclusión de que, más allá de los rasgos distintivos y los segmentos, el componente fonológico del lenguaje debía de operar sobre otras categorías abstractas de naturaleza fonológica. Esta observación sentó los cimientos de la teoría de la fonología prosódica (también conocida como teoría de la jerarquía prosódica), teoría que se construye alrededor de una premisa fundamental: *la representación fonológica del habla se organiza jerárquicamente en un pequeño número de constituyentes prosódicos con una estructura fija, conocida como la jerarquía prosódica*, expuesta en (1) (Selkirk 1980; Nespor y Vogel 1986; McCarthy y Prince 1986/1996; Pierrhumbert and Beckman 1988; Hayes 1989; inter alia)²:

² La jerarquía en (1) es la versión más extendida de la jerarquía prosódica. Sin embargo, es preciso constatar que ha habido cierto debate en cuanto a si debían o no incluirse categorías adicionales en la jerarquía. Por ejemplo, autores como Nespor y Vogel (1986) y Hayes (1989) propusieron que entre la palabra prosódica y la frase fonológica existía una categoría intermedia, el *grupo clítico*. Con todo, estudios posteriores (p. ej. Selkirk 1996) han demostrado que no es necesaria la inclusión de esta categoría. Por otra parte, algunos estudios prosódicos de lenguas como el japonés han propuesto que la frase fonológica debe dividirse en dos categorías (la frase 'menor' y la 'mayor'); véase Itô & Mester (2012, 2013) para una interpretación diferente de los hechos que no necesita postular una nueva categoría dentro de la jerarquía.

(1) Jerarquía prosódica (Selkirk 1980, Hyman 1985, McCarthy & Prince 1986/1996)

Enunciado	υ
Frase entonativa	ι
Frase fonológica	φ
Palabra prosódica	ω
Pie métrico	Pm
Sílaba	σ
Mora	μ
Segmento	X

Según esta jerarquía, las consonantes y las vocales no se pronuncian unas tras otras de un modo aleatorio, sino que se agrupan en un pequeño número de categorías fonológicas superiores.

Por una parte, en los niveles inferiores de la jerarquías, se encuentran las ‘categorías rítmicas’, que engloban las categorías internas a la palabra prosódica: el pie métrico (Pm), la sílaba (σ) y la mora (μ). Estas categorías se caracterizan por que pueden definirse intrínseca y exclusivamente atendiendo a principios fonéticos y fonológicos, como pueden ser el ritmo, la tonicidad, la sonicidad de los segmentos, el peso silábico o la duración (Itô y Mester 2012). Por su parte, la palabra prosódica (ω) y el resto de categorías superiores en la jerarquía conforman las ‘categorías de interfaz’. Según Itô y Mester (2012), a pesar de tratarse de categorías fonológicas, en su definición han de tener en cuenta también su particular relación y correspondencia con otras categorías morfosintácticas como la palabra morfológica,

el sintagma, la oración, etc. Aunque no siempre existe una correspondencia total entre las categorías de interfaz y las categorías morfosintácticas (por ejemplo, no toda palabra prosódica se compone de una palabra morfológica; en ocasiones, una palabra prosódica puede contener varias palabras morfológicas), porque otros principios fonológicos entran en juego para alterar en ocasiones tal correspondencia, la información morfosintáctica es relevante en la definición de estas categorías superiores, a diferencia de las categorías rítmicas.

Tradicionalmente se ha considerado que los dos tipos de categorías, y su particular disposición en (1), poseen un carácter universal y, por tanto, cabría esperar que estuviesen presentes en todas las lenguas, aunque esta *universalidad* no implique que en cada lengua dichas categorías tengan que adoptar la misma forma; al contrario, las distintas categorías pueden estar sometidas a diferentes tipos de restricciones según las lenguas. Por ejemplo, a pesar de que la categoría de la sílaba está presente en lenguas como el italiano, el castellano, el inglés y el tailandés, en cada una de estas lenguas, sus sílabas están sometidas a distintas restricciones. Así, mientras que en italiano e inglés, el grupo consonántico [sk-] puede constituir el ataque de una sílaba (en inglés [*ske*]ate ‘patín’, en italiano [*ske*]orso ‘pasado’), en tailandés y en español, no se permiten este tipo de inicios silábicos, no solo en las palabras de origen propio, sino también en sus adaptaciones de préstamos de otras lenguas, cuando contienen estos comienzos. En tales casos, para evitar pronunciar un ataque silábico que no está permitido en la lengua, se activa algún proceso fonológico (como la epéntesis de una vocal, la elisión de algún segmento...) para *reparar* la estructura silábica problemática. Por ejemplo, en español, dado que no existe el ataque silábico [sk-], un préstamo monosilábico del inglés como [*ske*]ate pasa a pronunciarse en castellano con dos sílabas, al haber insertado al inicio de la palabra una vocal epentética, lo que hace que el grupo consonántico [sk] ya no pertenezcan a la misma sílaba, ej. [*es.ke*]ejt.

En la última década, el carácter *universal* de los constituyentes prosódicos de (1) se ha cuestionado en trabajos que han optado por adoptar una aproximación menos rígida: para estos autores, estas categorías dejarían de considerarse universales y comunes a todas las lenguas, para *emerger* solo en algunas de ellas, pero no necesariamente en todas (cf. las propuestas de Schiering, Bickel & Hildebrandt 2010 o Labrune 2012 cuestionan, respectivamente, la universalidad de la categoría de la palabra prosódica y la sílaba).

En cualquier caso, sean universales o emergentes, desde los inicios de la teoría de la fonología prosódica hasta la actualidad, han proliferado los estudios que demuestran la importancia de estas categorías en los sistemas fonológicos. Se ha analizado un amplio número de lenguas, de muy diversas familias lingüísticas y se ha demostrado que la inclusión de estas categorías fonológicas, abstractas, en los análisis de diversos datos lingüísticos facilita la comprensión de numerosos procesos, de índole fonético-fonológica, pero también morfofonológica y fonosintáctica, que de otra manera no podían recibir una explicación sencilla y unificada.

3. LA FONOLOGÍA MÉTRICA

El presente trabajo se centrará en repasar y analizar las principales características de uno de los constituyentes fonológicos rítmicos, el *pie métrico*. Se ofrecerá una panorámica general de las principales aportaciones y avances de los estudios en fonología métrica, la rama de la fonología prosódica que investiga las propiedades y procesos lingüísticos condicionados por la forma, estructura y disposición de los pies métricos en la palabra. Para ello, nos remontaremos a la década de los ochenta, cuando surgieron las primeras investigaciones métricas centradas en analizar el papel que desempeña la categoría prosódica del *pie métrico* en la acentuación de las lenguas, hasta la actualidad, en que numerosos estudios han puesto de relieve la necesi-

dad de hacer referencia a este constituyente fonológico en sus explicaciones para así poder esclarecer la naturaleza y motivación lingüística de gran variedad de fenómenos fonéticos, fonológicos y morfofonológicos que, de otra manera, no podían explicarse adecuadamente.

A diferencia de lo que ocurre con otras categorías rítmicas como la sílaba, para la que los hablantes suelen tener, por lo general, una intuición clara sobre qué elementos pueden constituir una sílaba en su lengua nativa y sobre cuántas sílabas tiene una palabra, el hablante no posee una consciencia clara de la existencia de los pies métricos. Lo que no implica que, gran cantidad de estudios fonológicos, morfológicos, psicolingüísticos y de adquisición del lenguaje hayan podido demostrar que esta categoría lingüística, que toma su nombre de la métrica clásica –donde las sílabas tónicas y átonas que componen los versos se agrupaban en distintos tipos de *pies* (Quilis 1989)–, está activa en muchas lenguas.

La estructura del resto del trabajo es la siguiente. En el apartado §4 se describe con más detalle qué es el pie métrico y se repasan cuáles fueron los argumentos iniciales que llevaron a postular esta categoría fonológica, argumentos relacionados con la distribución de las sílabas tónicas y átonas en las lenguas. A continuación, el apartado §5 constata cómo, más allá del acento, la inclusión de esta categoría en la jerarquía prosódica ha facilitado la explicación de otras propiedades fonológicas y morfofonológicas de las lenguas. Por último, el apartado §6 presenta las conclusiones del trabajo.

4. EL PIE MÉTRICO: CATEGORÍA RELACIONAL Y DOMINIO ACENTUAL

4.1. *Argumentos iniciales a favor de la existencia de los pies métricos*

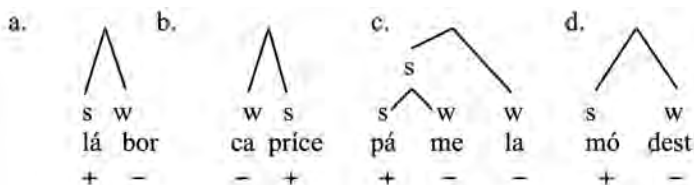
Se dice que el acento es el alma de las palabras [...] (Quilis 1989: 21)

A medio camino entre la sílaba y la palabra prosódica, las lenguas presentan una categoría fonológica intermedia: el pie métrico. Los argumentos iniciales a favor de la existencia de esta categoría intermedia tuvieron sus raíces en la particular disposición que presentan las sílabas acentuadas (tónicas) e inacentuadas (átonas) en las lenguas del mundo. Aunque posteriormente se descubrió que la inclusión de esta categoría en la jerarquía prosódica permitía, igualmente, dar cuenta de otras propiedades suprasegmentales (p. ej., ciertas distribuciones tonales) y segmentales. La concepción del pie como dominio acentual emanó, concretamente, del trabajo pionero sobre el acento léxico y postléxico de Liberman (1975) y Liberman y Prince (1977) sobre el inglés. La originalidad de estos trabajos se derivó de su *aproximación relacional* al acento: el acento se concibe por primera vez en estos trabajos como una relación de prominencia entre dos elementos, y no como un rasgo o propiedad inherente de los segmentos (o las sílabas), como habían asumido trabajos anteriores en los que el acento era clasificado como un rasgo distintivo más (por ejemplo, Chomsky y Halle 1968 emplearon el rasgo [\pm acento]).

A pesar de que Liberman y Prince (1977) siguieron haciendo uso del rasgo binario [\pm acento] (donde [+acento] es propio de las sílabas acentuadas y [-acento], de las inacentuadas), estos autores fueron de los primeros en caracterizar el acento como la manifestación de una *relación abstracta jerárquica y binaria* entre los elementos que conforman la palabra, al organizarse de dos en dos en nodos fuertes y débiles. Bajo esta concepción, no es de extrañar que las lenguas varíen en la manera en que materializan dicha relación abstracta y jerárquica entre los componentes de la palabra. Para ilustrar mejor esta propuesta, véanse los ejemplos de (2). En estos, la notación de la <s> de *strong* ('fuerte') se corresponde con la sílaba acentuada (asociada al rasgo [+acento] e indicada aquí y en el resto del trabajo con un acento agudo en la forma ortográfica de la palabra) y la <w> de

weak ('débil') representa a las átonas (que en la propuesta de Liberman y Prince, se caracterizan por el rasgo [-acento]). En la mayoría de los ejemplos de (2) se observa que el patrón acental 'fuerte-débil' es el más extendido en este tipo de palabras, excepto en (2b) que, al tener una vocal larga en su última sílaba, acaba por atraer el acento (más adelante volveremos sobre esta propiedad de algunas sílabas).

(2) Estructuras jerárquicas según Liberman & Prince (1977: 264-265)

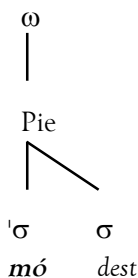


Desarrollos posteriores de este enfoque desembocaron en el abandono total del uso del rasgo binario [\pm acento] y la introducción, en su lugar, del *pie métrico*: constituyente binario entre la sílaba y la palabra prosódica, compuesto por una rama fuerte –con una sílaba (o mora), que constituye el *núcleo* del pie– y otra débil –con una sílaba (o mora) átona, que conforma el *dependiente* del pie (Selkirk 1978b, 1980: 570; Prince 1980, Hayes 1980).

Se propuso, originariamente, que esta categoría era responsable, entre otras cosas, de la distribución de las sílabas acentuadas e inacentuadas en las palabras. Como se puede ver en (3), una vez se introduce la categoría del pie métrico como dominio prosódico, el rasgo [\pm acento] es superfluo: una palabra como *módest* constaría de un pie, formado por dos sílabas, cuyo núcleo o sílaba más prominente se sitúa al inicio del pie. Se trata por tanto de un pie trocaico (para los distintos tipos de pies métricos, véase el siguiente subapartado §4.2). De ahora en adelante, para indicar el núcleo (o nodo dominante) de categorías pro-

sódicas como el pie o la palabra prosódica se emplearán líneas verticales y, en ocasiones, las sílabas tónicas aparecerán indicadas en negrita en los ejemplos; las líneas oblicuas, por el contrario, se reservan para resaltar los constituyentes dependientes. En (3) se observa que el núcleo del único pie de la palabra se corresponde con el núcleo de la palabra prosódica. Recuérdese que, en las representaciones prosódicas, el símbolo <ω> se emplea para representar a la palabra prosódica y <σ> a la sílaba. Aquí y en el resto del trabajo, seguiremos las convenciones del Alfabeto de Fonética Internacional (AFI) para transcribir los distintos grados de prominencia de las sílabas: recuérdese que ['] señala el acento primario y [ˊ] el secundario.

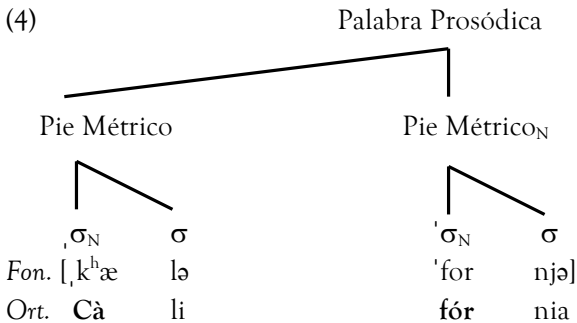
(3) El pie métrico en Selkirk (1980: 565)



En palabras que tengan un número superior de dos sílabas, el resto de sílabas pueden agruparse en otros pies métricos. En tales casos, solo la sílaba que es simultáneamente núcleo de un pie y núcleo de la palabra prosódica, se realizará con acento primario. Los núcleos del resto de pies, según las lenguas, podrán realizarse con acento secundario (en aquellas lenguas que tengan acentos rítmicos, es decir, más de un acento por palabra) o sin acento (en las lenguas en que sólo hay un acento por palabra).

Para ejemplificar mejor el papel que desempeña la categoría del pie métrico en la localización del acento y la posible

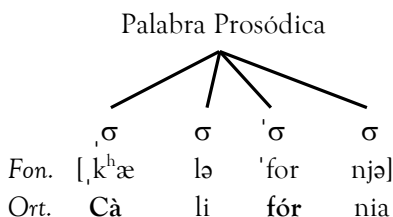
emergencia de acentos secundarios (acentos rítmicos) en las lenguas, considérese la estructura métrica de la palabra inglesa *California* (4). Los hablantes nativos realizan la primera y la tercera sílaba con mayor prominencia que el resto de sílabas en la palabra: *Cálifornia* (el acento grave en la primera sílaba señala que esta se realiza con acento secundario, mientras que la tercera se realiza con acento primario). Si se presupone que la palabra se descompone en pies adyacentes (4), y que el acento no es más que la materialización de un pie y la relación de prominencia que se da entre sus dos elementos (dos sílabas en este caso), resulta evidente por qué los hablantes pronuncian la primera y la tercera sílaba con mayor fuerza: estas sílabas constituyen el núcleo de un pie métrico. La segunda y la cuarta sílaba ocupan, cada una, la posición de dependiente en un pie y, por tanto, se realizan con menor prominencia. Nótese que una representación con pies como la de (4) permite, además, dar cuenta de la mayor prominencia relativa de la tercera sílaba frente a la primera: aunque ambas son portadoras de acento, la tercera (con acento primario) tiene un acento más prominente que la primera (con acento secundario), ya que constituye a su vez el núcleo de la palabra prosódica.



Una representación en la que no hubiera pies, como la de (5), tendría que estipular dónde se localiza el acento (o derivarlo por otros medios, como la “parrilla métrica”, e.g. Prince

1983, Halle & Vergnaud 1987, Halle & Idsardi 1995, entre otras), ya que las sílabas serían estructuralmente equivalentes: todas ellas están ligadas a la palabra prosódica. Lo único que podría hacer un análisis sin pies métricos sería estipular que el acento primario se sitúa hacia algún margen de la palabra (izquierdo/derecho), pero en el caso de lenguas como el inglés, con acento rítmico, esto no podría predecir la totalidad de los patrones acentuales (además, aquí solo se han discutido los patrones binarios del inglés, pero esta lengua también presenta alternancias ternarias entre sílabas tónicas y átonas, que son difícilmente explicables en un enfoque que no incorpora pies métricos en sus representaciones).

(5) Representación alternativa sin pies métricos



En definitiva, al hacer referencia a un pequeño número de propiedades prosódicas de las lenguas como la forma y el tipo de pie métrico activo en cada lengua (véase §4.2 sobre los tipos de pies), así como su particular disposición en la palabra (p. ej. si en una lengua los pies se alinean con el margen derecho de la palabra, o lo hacen con el izquierdo), permitió derivar fácilmente la posición que ocupaban las sílabas acentuadas en las lenguas. Lo innovador de esta aproximación teórica al acento es que este deja de ser percibido como un rasgo fonológico más, para pasar a ser analizado como la realización o manifestación de la estructura métrica de las palabras, estructura que surge de la particular asociación entre nodos fuertes (núcleos de los pies) y nodos débiles (dependientes de los pies) en la palabra.

Pero más allá de poder derivar la posición del acento en función del tipo y la forma de los pies métricos, hay otras pruebas lingüísticas que evidencian que las sílabas no tienen un estatus similar en la palabra, sino que se agrupan en un constituyente superior, con ramificación binaria, en donde hay un elemento débil y otro fuerte. Si se observa de nuevo la estructura métrica y la transcripción fonológica de *Càlifornia* en (4), se puede constatar que las sílabas que se encuentran en la posición débil de dependiente del pie experimentan un proceso de debilitamiento segmental. Concretamente, en inglés, es muy común que las sílabas que se localizan en posición átona sufran la reducción de su timbre vocálico y, por eso, pasan a realizarse como una vocal neutra schwa [ə]. Esto no ocurre en las sílabas que aparecen al inicio de un pie y constituyen su núcleo (la primera y la tercera sílaba), que al ser posiciones fonológicamente fuertes, conservan su timbre vocálico. Otra prueba más del distinto comportamiento segmental de núcleos y dependientes en los pies métricos, lo encontramos en la distribución alofónica de los alófonos aspirados [p^h, t^h, k^h] y no aspirados [p, t/r, k] de las oclusivas en inglés. Mientras que las variantes aspiradas, que son más fuertes que las no aspiradas, suelen aparecer al inicio del pie métrico, coincidiendo con su núcleo (como la primera consonante en *Càlifornia*, que se realiza como una [k^h]), las variantes más debilitadas, sin aspirar, suelen ir asociadas a otras posiciones métricas, como el interior del pie métrico (ej. *Mí[k]ey* y no **Mí[k^h]ey* –para un análisis métrico más completo de este tipo de distribución alofónica, véase Davis y Cho 2003). En el apartado §5 se ejemplificará con datos de otras lenguas cómo la estructura métrica puede condicionar otras propiedades fonológicas y morfofonológicas de las lenguas. Pero antes de ello, el siguiente apartado ilustra con más detalle cómo la forma y el tipo de pie métrico puede condicionar la particular distribución de las sílabas tónica y átonas en las lenguas del mundo.

4.2. Inventarios métricos: tipos y formas de los pies métricos

En los apartados anteriores hemos visto que los estudios métricos clásicos han asumido, generalmente, que los pies métricos poseen una estructura binaria y están formados por una sílaba fuerte, generalmente acentuada, que constituye el núcleo del pie, y una sílaba débil. Para que la posición métrica débil exista tiene que haber necesariamente un núcleo. Sin la existencia de un núcleo, no puede haber dependiente y, por ello, se dice que el elemento débil del pie *depende* de ese núcleo. De ahí que el pie métrico se haya definido como una categoría relacional: sus constituyentes emergen por la relación de prominencia que establecen el uno con el otro. En términos de la gramática liminar (López 1980) y su terminología heredada de la *Gestalt-psychologie* para la descripción gramatical, se podría decir que el núcleo del pie, la sílaba tónica, constituye la *figura* del pie: es el elemento más prominente, que se alza prosódicamente sobre los demás, y resalta sobre un *fondo*, constituido por la sílaba o sílabas inacentuadas que lo acompañan en la palabra.

La disposición de los núcleos (N) y dependientes (D) dentro de los pies no es fija, sino que las lenguas presentan variación y esta variación es crucial a la hora de determinar la distribución de las sílabas acentuadas e inacentuadas en muchas lenguas con acento, pero también en la distribución de numerosas particularidades segmentales y morfofonológicas de diversas lenguas (§5). En líneas generales, podemos distinguir dos tipos de pies según dónde se encuentre su núcleo métrico. Algunas lenguas optan por construir pies trocaicos, donde el núcleo está alineado con el límite izquierdo del pie (ej. $(\sigma_N \sigma_D)_{Pie}$, los paréntesis indican los límites del pie métrico); otras lenguas prefieren ritmos yámbicos, es decir, sus pies presentan una estructura con prominencia final y, por tanto, el núcleo se sitúa en el margen derecho del pie ((ej. $(\sigma_D \sigma'_N)_{Pie}$). En función de si una lengua presenta pies trocaicos o yámbicos y de si estos, a su vez, se alinean con el límite derecho o con el izquierdo de la palabra prosódica,

emergen distintos patrones acentuales tipológicamente documentados. Algunos ejemplos como los que se presentan en (6) y (7), con datos de diversas lenguas y la estructura métrica de algunas de sus palabras prosódicas, evidencian la importancia que tiene el tipo de pie métrico que se construye en una lengua, así como su particular disposición dentro de la palabra prosódica. En (6) encontramos, por ejemplo, tres tipos de lenguas trocáicas: maranugku (6a) y pintupi (6b), dos lenguas australianas, y muna, lengua austronesia hablada en la isla de Muna en Indonesia (6c). En las siguientes representaciones métricas, los límites de los pies métricos se indican mediante paréntesis, los límites silábicos, con puntos (menos cuando estos coinciden con el límite de algún pie, que no se señalan) y los corchetes marcan los límites de las palabras prosódicas. La transcripción fonética con la información métrica aparece en la columna de la izquierda; en la columna de la derecha se proporciona su traducción al español. A modo ilustrativo, se han seleccionado palabras de distinta extensión (de entre dos y seis sílabas), para poder ejemplificar los principales patrones acentuales en estas lenguas, dependiendo del número de sílabas de las palabras (para una revisión más completa de los tipos de sistemas acentuales, puede consultarse Gordon 2011).

(6) Ejemplos de lenguas con troqueos: ($\sigma_N\sigma_D$)_{PieTrocaico}

a. Acentuación en maranugku (Tryon 1970)

[(tí.ralk) _{Pie}]	‘saliva’
[(má.ræ) _{Pie} (pæt) _{Pie}]	‘barba’
[(já.nar) _{Pie} (mà.ta) _{Pie}]	‘pléyades’
[(nál.ti) _{Pie} (rìti) _{Pie} (rì) _{Pie}]	‘lengua’

b. Acentuación en pintupi (Hansen y Hansen 1969)

[(t ^h ú.ta) _{Pie} ja]	‘muchos’
[(pú.lĩŋ) _{Pie} (kà.la) _{Pie} t ^h u]	‘nos sentamos en la colina’
[(t ^h á.mu) _{Pie} (lìm.pa) _{Pie} (t ^h ũŋ.ku) _{Pie}]	‘nuestra relación’

c. Acentuación en muna (Van den Berg 1989)

[(á.ni) _{Pie}]	'abeja'
[(bó.su) _{Pie}]	'jarra de agua'
[ka. (bó.ŋka) _{Pie}]	'carretera principal'
[(ǰũ.nde) _{Pie} (lé.tu) _{Pie}]	'gusano'
[ne.(tù.la) _{Pie} (tú.la) _{Pie}]	'él cuenta una historia'
[(nè.tu) _{Pie} (là.tu) _{Pie} (lá.mo) _{Pie}]	'él contó una historia'

Estas tres lenguas presentan pies trocaicos. Sin embargo, sus patrones rítmicos acentuales difieren en algunos aspectos, debido a otros aspectos fonológicos. Tanto en maranugku (6a) como en pintupi (6b), el acento primario recae siempre en la primera sílaba, coincidiendo con el núcleo del primer troqueo en la palabra. Seguidamente, las sílabas alternas presentan acento secundario. Pero maranugku y pintupi difieren en un aspecto importante: mientras que maranugku permite, de manera excepcional, la construcción de pies monosílabos al final de las palabras que tienen un número impar de sílabas (tercer ejemplo en 6a), pintupi solo admite pies bisílabos en este tipo de palabras (véase el primer y segundo ejemplo en 6b). En palabras con un número impar de sílabas, pintupi opta por dejar ocasionalmente las últimas sílabas fuera de los pies métricos, dando lugar a una secuencia de dos sílabas átonas. Por su parte, la lengua austro-nesia muna difiere de las dos anteriores en que opta por construir sus pies de izquierda a derecha (maranugku y pintupi lo hacen de derecha a izquierda): aunque también presenta pies trocaicos, el hecho de que estén alineados con el límite derecho de la palabra hace que la primera sílaba de algunas palabras no lleven acento en esta lengua. Además, en muna, el pie métrico más prominente es el que se encuentra a la derecha, pues es el portador del acento primario y, por tanto, el que constituye el núcleo de la palabra prosódica. Otros tipos de patrones acentuales se obtienen cuando las lenguas optan por construir pies yámbicos. Por ejemplo, la lengua indígena americana osage (ha-

blada en algunas zonas de Oklahoma por muy pocos hablantes en la actualidad) (Altschuler 2009) presenta yambos, que se construyen de izquierda a derecha. Esta lengua no permite la construcción de pies unarios, como evidencia la acentuación de la palabra trisílaba ‘fresa’:

(7) Acentuación en osage (Altschuler 2009)

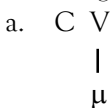
[(a:lé:) _{Pie}]	‘me fui’
[(pa:ʃtsé) _{Pie} kat]	‘fresa’
[(xo: tsó) _{Pie} (ði:brá) _{Pie}]	‘cedro’

La acentuación y la construcción de pies métricos en las lenguas que hemos ejemplificado hasta ahora no ha tenido en cuenta la estructura interna de cada sílaba: lo realmente importante en estas lenguas (6-7) era que se diera una alternancia binaria entre sílabas fuertes y débiles, o viceversa (para las alternancias ternarias, véanse Elenbaas y Kager 1999, Martínez-Paricio y Kager 2015 entre otros). Sin embargo, en algunas lenguas, la estructura interna de las sílabas puede ser determinante a la hora de localizar la posición del acento. Y es que, las lenguas pueden variar métricamente en otro aspecto: en lugar de presentar pies estrictamente silábicos, algunas lenguas pueden presentar pies ‘moráicos’, cuando la ‘cantidad silábica’ (también denominada ‘peso silábico’) es relevante y puede llegar a determinar qué sílabas se acentúan en una lengua dada.

Para los lectores no familiarizados con las teorías moráicas (Hyman 1985, Hayes 1995), es necesario aclarar que la mora (μ) es la categoría más pequeña en la jerarquía prosódica y constituye la unidad de peso silábico. ¿Pero qué es exactamente el peso o cantidad silábica? En muchas lenguas, todas las sílabas, independientemente del número de segmentos que tengan, se comportan igual con respecto a la acentuación. Sin embargo, en muchas otras, el tipo y tamaño de la sílaba –concretamente, el tamaño y la composición de la rima silábica (los segmentos que

conforman el núcleo y la coda)— son determinantes a la hora de localizar la sílaba acentuada. En estas lenguas, se distinguen dos tipos de sílabas: las ligeras (L) y las pesadas (P). Las sílabas ligeras suelen poseer un único segmento en el núcleo, que está generalmente compuesto por una vocal breve (8). Las sílabas pesadas tienen una rima compleja que, según las lenguas, puede estar compuesta por una vocal larga (9a), un diptongo (9b), o una o varias consonantes en la coda (9c). En términos de ‘cantidad silábica’, se dice que las sílabas ligeras proyectan una sola mora (8), mientras que las sílabas pesadas son bimoraicas (9); esto las hace más ‘fuertes’ y provoca que, en algunas lenguas, puedan atraer el acento hacia ellas, modificando el patrón acentual no marcado en la lengua. En los siguientes ejemplos, la C se emplea como abreviatura de consonante, la V para la vocal, la G para las deslizadas (del inglés ‘glide’), que son los elementos semivocálicos o semiconsonánticos que forman, junto a una vocal, parte de un diptongo. El símbolo fonético [:] se emplea para señalar que una vocal es larga. Es importante destacar que para medir la cantidad de una sílaba, no se tiene en cuenta el número de segmentos que precede al núcleo. Una sílaba con un ataque simple (CV), una sílaba con un ataque complejo (CCV) e, incluso, una sílaba sin ataque (V), son todas monomoraicas. Lo que determina el peso de la sílaba es la estructura de la rima.

(8) Silaba ligera (L): monomoraicas ej. CV, V



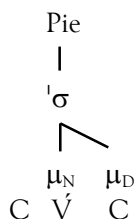
(9) Silaba pesada (P): bimoraicas ej. CV:, CVG, CVC



En las lenguas que presentan una oposición entre síla-

bas pesadas y ligeras, las sílabas pesadas pueden constituir un pie monosilábico, ya que este respeta la binariedad del pie métrico en términos de moras. En lugar de tener una sílaba actuando como núcleo y otra como dependiente, la posición de núcleo (N) y la de dependiente (D) estará ocupada cada una de ellas por una mora.

(10) Ejemplo de pie moraico trocaico



Para entender mejor la importancia del peso silábico en la acentuación de algunas lenguas, a continuación se ilustra con datos concretos de dos lenguas tipológicamente distintas, cómo la cantidad silábica puede condicionar la posición del acento. Comenzaremos examinando algunos datos de una lengua amerindia, de la rama uto-azteca, hablada en el sur de California, el cahuilla (Seiler 1965, 1977, Hayes 1995). En esta lengua, constituyen sílabas pesadas, bimoraicas, las sílabas con vocales largas y con diptongos, así como las sílabas que contienen una consonante oclusiva glotal en la coda (/ʔ/). El acento primario recae en la primera sílaba de la raíz morfológica y los acentos secundarios recaen sobre las moras que se encuentran en una alternancia binaria a partir del acento primario. Si todas las sílabas de la raíz y los sufijos que la siguen son ligeras, el acento se realizará en las sílabas impares (la primera, la tercera, la quinta...) (véase, por ejemplo, 11a y 11b abajo). En términos métricos se puede decir, por tanto, que el cahuilla construye pies moraicos trocaicos. Todos los datos de 11 y 12 proceden de los trabajos de Seiler (1965, 1977), documentados en Hayes (1995:132-133).

- | | | |
|-----------------------------------|---|-----------|
| (11) a. / $\acute{L}L\acute{L}L/$ | [(tá.ka) _{Pie} (li.čem) _{Pie}] | ‘tuertos’ |
| b. / $\acute{L}L\grave{L}/$ | [(táx.mu) _{Pie} (?àt) _{Pie}] | ‘canción’ |

En la presencia de una sílaba pesada, se modifica esta alternancia silábica, ya que al contener dos moras las sílabas pesadas, pueden constituir un pie bimoraico de por sí, sin necesidad de agruparse con otra sílaba. Esto se puede ver claramente en (12c), donde la sílaba inicial es bimoraica y atrae el acento primario hacia su primera mora y el acento secundario, en lugar de aparecer dos sílabas después, aparece justo en la sílaba de después. Observando sola los datos de (11), la lengua se podría haber analizado con pies silábicos trocaicos, sin embargo, al contemplar los patrones acentuales de palabras con sílabas pesadas (12), nos percatamos de que en cahuilla la cantidad silábica es determinante en la asignación del acento y la lengua solo puede analizarse con troqueos moraicos.

- | | | |
|-----------------------------|--|-----------------------|
| (12) a. / $\acute{P}/$ | [(mú:t) _{Pie}] | ‘búho’ |
| b. / $\acute{P}\grave{L}/$ | [(pá?) _{Pie} (li) _{Pie}] | ‘el agua’ |
| c. / $\acute{P}\acute{L}L/$ | [(qán) _{Pie} (ki.čem) _{Pie}] | ‘palo verde (plural)’ |
| | [(há?) _{Pie} (tis.qal) _{Pie}] | ‘está estornudando’ |

Otra lengua en la que el peso silábico condiciona la posición del acento es el latín. Concretamente, en esta lengua es importantísima la cantidad silábica de la penúltima sílaba: si la penúltima sílaba es pesada (es decir, contiene una vocal larga o una coda), atraerá el acento (13a). De lo contrario, el acento recae sobre la antepenúltima sílaba (13b). El peso silábico de la última sílaba es irrelevante en latín (esta propiedad de la última sílaba se ha documentado también en otras lenguas).

(13) Acentuación en latín (Hayes 1995: 50)

- | | |
|--|---------|
| a. Penúltima sílaba pesada → acentuación llana | |
| [a.mí:.kus] | ‘amigo’ |

[gu.ber.ná:.bunt]	‘reinarán’
[or.na.mén. tum]	‘ornamento, equipamiento’
[sa. pi.én.te:s]	‘prudente’

b. Penúltima sílaba ligera → acentuación esdrújula	
[sí.mu.la:]	‘pretender (2sg. imperativo)’
[do.més.ti.kus]	‘doméstico’
[i.ni.mi:.kí.ti.a]	‘enemistad, hostilidad’

En términos métricos, el patrón acentual del latín se podría describir de la siguiente manera: la lengua clásica construye un troqueo moraico. Cuando la penúltima sílaba es bimoraica, se construye el troqueo moraico sobre dicha sílaba, puesto que al ser pesada, tiene dos moras, puede formar un pie métrico y atrae el acento sobre sí misma. Cuando la penúltima sílaba es ligera, dado que los pies son preferiblemente binarios y, de haber un troqueo en esta sílaba, sería monomoraico, se pueden dar dos opciones: si la antepenúltima sílaba es ligera, se construye un troqueo silábico con la forma (LL) como en [(sí.mu)_{pie}la:]; pero si la antepenúltima sílaba es pesada, se construye un troqueo moraico sobre esta sílaba, como en [do.(més)_{pie}.ti.kus].

En cuanto a las tendencias generales sobre los tipos de pies métricos más extendidos en las lenguas del mundo, es cierto que, aunque hoy en día se han documentado yambos y troqueos de todo tipo, parece existir una escala de marcadez, por la que ciertos troqueos y yambos son más frecuentes que otros (Prince 1990, Alber 2005). Esta escala se presenta a continuación, donde ‘>’ quiere decir ‘mejor que’:

(14) Troqueos	(<u>LL</u>), (<u>P</u>)	>	(<u>P</u> L)	>	(<u>L</u>)
Yambos	(L <u>P</u>)	>	(<u>L</u> L), (<u>P</u>)	>	(L)

Según esta escala, es más común que los troqueos adopten una forma uniforme en lo que a sus constituyentes se refiere; es decir, se prefiere que las dos ramas del pie (el núcleo y el

dependiente) contengan el mismo número de moras, de ahí que los troqueos con dos sílabas ligeras, o una sílaba pesada (y dos moras), sean de los más documentados: en ambos, cada rama del pie domina indirectamente una mora. Por el contrario, en los yambos hay una preferencia por la cual la sílaba que actúa de núcleo tiende a presentar una mayor duración o cantidad silábica y, por tanto, suele contener dos moras (una sílaba pesada), mientras que la sílaba dependiente, suele tener solo una mora y, por tanto, está formada por una sílaba ligera. Es decir, los yambos suelen presentar una distribución asimétrica en sus dos ramas. Además, según esta escala, los ‘peores’ pies son los que solo tienen un constituyente, una rama (los pies unarios). La tendencia, por la que los troqueos parecen favorecer una distribución más uniforme de sus constituyentes, mientras que los yambos, suelen favorecer pies en los que el núcleo presenta una duración mayor que el dependiente, se formalizó en una regla, conocida como la ‘Ley yámbica/trocaica’. Esta ley proponía lo siguiente:

(15) Ley yámbica/trocaica (Hayes 1995: 80)

- a. Los elementos que contrastan en intensidad, forman agrupaciones con prominencia inicial.
- b. Los elemento que contrastan en duración, forman agrupaciones con prominencia final.

A pesar de que esta ley no se cumple estrictamente, sino que capta más bien una tendencia general –se han documentado, por ejemplo, casos de pies trocaicos con la forma (P̄L) (ej. Riad 1992, Mellander 2003)–, es cierto que muchos procesos fonológicos de alargamientos, acortamientos e, incluso, elisiones y epéntesis segmentales parecen regirse por esta ley (aunque véase Kager 1993 para una interpretación alternativa). De hecho, algunas lenguas alargan o acortan la duración de algunos de sus constituyentes métricos para acomodarse a esta ley y así favorecer pies yámbicos del tipo (L̄P) y trocaicos del tipo (L̄L) o

(P')³ (véase, entre otros, Mester 1994, y el ejemplo de la lengua *kashaya* documentado en la sección 5.1).

En resumen, en este apartado hemos visto que:

- (i) los pies pueden ser silábicos o moraicos,
- (ii) pueden presentar prominencia inicial (troqueos) o final (yambos) y
- (iii) pueden estar alineados con el límite izquierdo de la palabra, o el límite derecho.

Dado que la mayoría de lenguas aquí revisadas presentan acento primario y secundarios (acentos rítmicos), hemos visto que sus palabras agrupaban todas sus sílabas en pies. Sin embargo, para lenguas como el español, para las que se suele defender que a nivel léxico, salvo algunas excepciones, solo hay un acento primario por palabra, se considera que no todas las sílabas se agrupan en pies (Roca 2006, Piñeros 2016). En el caso de esta lengua, por ejemplo, se suele considerar que solo hay un pie por palabra prosódica: este pie, en español, se alinea hacia la derecha de la palabra, bien englobando las dos últimas sílabas, en los casos de acentuaciones llanas o agudas, bien agrupando la antepenúltima con la penúltima, en caso de acentuaciones esdrújulas. El resto de sílabas, se ligarían directamente a la palabra prosódica (para un análisis más detallado de la estructura métrica del español y sus patrones acentuales, pueden consultarse los recientes trabajos de Bakovic 2015 y Piñeros 2016 y las referencias allí dadas).

5. EL PIE MÉTRICO: DOMINIO FONOLÓGICO Y MORFOFONOLÓGICO

Más allá de las cuestiones acentuales, la estructura del pie métrico condiciona una gran variedad de procesos lingüísticos. Para demostrarlo, este apartado presentará algunos casos ilustrativos en los que la estructura métrica de la palabra (la for-

³ Para una revisión del estado de la cuestión de diversos estudios en torno a esta ley métrica, véase Hyde (2011).

ma y tipo de pie), la diferencia intrínseca entre los constituyentes fuertes y débiles de los pies (núcleos y dependientes), y la referencia a alguno de los límites de este dominio prosódico, facilitan la explicación de procesos lingüísticos de diversa índole.

5.1. Alargamientos en pies yámbicos

Un ejemplo claro de una lengua en la que la estructura interna de sus pies métricos y su particular distribución en la palabra condicionan otras propiedades lingüísticas, más allá de la posición del acento de intensidad, la encontramos en kashaya, lengua pomoana, en peligro de extinción, hablada en el norte de California, ampliamente documentada y analizada en los trabajos de Buckley (1994, 2009, 2014). Esta lengua no tiene acento de intensidad, pero la distribución de sus acentos tonales (en inglés ‘pitch accent’) y un proceso de alargamiento vocálico por el cual algunas vocales alargan su duración, llevaron a Buckley a proponer que la lengua agrupa sus sílabas en pies métricos, concretamente, en yambos. Obsérvense los datos de (16), donde aparecen dos palabras en kashaya representativas de estos procesos. Según Buckley, a pesar de que en esta lengua solo un pie por palabra realiza una de sus sílabas con mayor prominencia tonal —concretamente, la segunda sílaba, que es núcleo del primer pie en la palabra (16a-b)—, postular que esta lengua construye de manera iterativa pies yámbicos permite dar cuenta de otro proceso fonológico documentado en kashaya: el alargamiento de algunas vocales, aquellas que están en el núcleo de un pie yámbico. Al considerar más datos de esta lengua, se puede comprobar que no todas las vocales que en (16a,b) (y en otras tantas palabras) emergen como vocales largas son largas fonológicamente en su forma subyacente. Sin embargo, al ocupar la posición de núcleo de un pie yámbico, se alargan para adecuarse mejor al pie métrico yámbico no marcado (formado por una sílaba débil ligera y una sílaba fuerte pesada, LP). Aunque los segundos pies en (16a-b) no llevan acento tonal, el núcleo del pie

yámbico (la sílaba alineada a la derecha del pie) es más prominente que el elemento dependiente (la sílaba alineada a la izquierda del pie) mediante este alargamiento vocálico.

- (16) Acentos tonales y alargamientos vocálicos en kashaya (Buckley 2014) (el acento tonal se indica aquí con un acento agudo)
- a. [(qo.má:) (du.wa:) du]
 ‘siguen bañándose en distintos lugares’
- b. [(hi.má:) (du.ce:) du]
 ‘siempre van a recoger/recolectar comida’

Por ello, aunque en kashaya solo haya una sílaba con mayor prominencia tonal (la segunda en los ejemplos de 16a-b), se debe asumir que el resto de sílabas también forman parte de pies secundarios, para poder dar cuenta así del alargamiento vocálico yámbico, según el cual, las sílabas que se encuentran en el núcleo de un yambo, aunque no lleven acento, experimentan un alargamiento de sus vocales (indicado con el símbolo fonético correspondiente en la segunda y la cuarta sílabas de la palabra). Si no hubiera una estructura métrica abstracta en esta lengua habría que estipular por qué unas vocales se alargan y otras no. En cambio, en un análisis que admite pies, con estructura jerárquica de núcleos y dependientes, es esperable que las posiciones *fuertes* en la estructura como lo son las posiciones de *núcleo* métrico experimenten procesos de fortalecimiento (en este caso, una manera de fortalecer una vocal es al realizarla con mayor duración), mientras que las posiciones *débiles* como los *dependientes*, sufran procesos de debilitamiento (para más detalles sobre las posiciones débiles y fuertes en fonología y los procesos fonológicos que tienden a ocurrir en cada una de estas posiciones, puede consultarse Zoll 1998/2004).

5.2. Condicionamiento métrico de procesos morfofonológicos

Los trabajos en morfología prosódica, iniciados con el importante estudio de McCarthy y Prince (1986/1996), pusie-

ron en evidencia que muchos morfemas y palabras debían respetar algunas restricciones prosódicas en lo relativo a su forma fonológica en numerosas lenguas del mundo. Estas restricciones, curiosamente, pueden formalizarse en términos de las categorías rítmicas de la jerarquía prosódica: la mora, la sílaba o el pie métrico. Por ello, pueden tomarse también como evidencia adicional en favor de estas categorías abstractas. Asimismo, algunos procesos morfológicos como la reduplicación (la expresión de un morfema por medio de la repetición parcial o total de la raíz) y los truncamientos (el acortamiento de la extensión fonológica de una palabra base) pueden definirse también en términos prosódicos. Por ejemplo, en español son muy comunes los casos de acortamientos que convierten una palabra en un bisílabo con acento inicial, es decir, en un pie silábico trocaico (p. ej. *motocicleta* > *moto*, *Daniel* > *Dani*, *discoteca* > *disco*). En este caso, se puede decir que las palabras se acortan para conformar la *plantilla* de un pie trocaico (Prieto 1992, Piñeros 2000)⁴. En esta sección presentamos otros dos procesos lingüísticos que ilustran cómo el pie métrico puede desempeñar un papel importante en la morfofonología de las lenguas.

5.2.1. El tamaño de la palabra mínima en lardil

Hammond (2011), en su revisión bibliográfica sobre los procesos lingüísticos que pueden verse condicionados por la estructura métrica (esto es, por la forma y tipos de pie métrico), presenta, a partir de los datos de Wilkinson (1988), un ejemplo clásico e ilustrativo de cómo el pie puede desempeñar un papel crucial en la morfofonología de lenguas como el lardil⁵. En esta

⁴ Recientemente Martínez-Paricio y Torres-Tamarit (en evaluación) han documentado casos de hipocorísticos en español que se truncan a un pie ternario, ej. *Estefanía* > *Estefi*, *Encarnación* > *Encarna*. Estos autores han analizado estos casos en términos de pies trisílabos con estructura interna binaria, en la línea de algunas investigaciones métricas actuales.

⁵ Esta lengua australiana se habla en la isla de Mornington, la más grande de las que forman el archipiélago de Wellesley, situado frente a la costa noroccidental del estado australiano de Queensland. Al igual que otras lenguas aborígenes de Australia, el lardil se encuentra en peligro de extinción (www.linguasport.com/languages/AUSTRA-

lengua australiana existe una restricción sobre el tamaño mínimo que debe tener cualquier palabra: en lardil, *toda palabra debe tener al menos dos vocales o una vocal larga*. Cuando este requisito no se cumple (porque la palabra es más *corta* y tan solo consta de una vocal breve, 17c), el lardil inserta una vocal epentética [a] para así poder respetar el requisito de la palabra mínima. La comparación de los datos de (17a-b) con los de (17c) ilustra este fenómeno. En (17a, b) las formas sin flexionar de estos verbos constan de dos vocales (17a) o una vocal larga (17b) y, por tanto, no hay necesidad de insertar ningún segmento. Sin embargo, en los casos de (17c), donde la raíz es monosilábica y tiene una única vocal breve, se inserta una [a] en las formas no flexionadas para así cumplir con el requisito de la palabra mínima.

(17) Datos del lardil (Hammond 2011: 973, a partir de Wilkinson 1988)

a. *Palabras con raíz de al menos dos sílabas*

	‘árbol’	‘dugón’	‘playa’	‘dentro’
Forma subyacente:	/ɟuŋal/	/kentapal/	/kela/	/wiŋe/
Forma sin flexión:	ɟuŋal	kentapal	kela	wiŋe
No-futuro:	ɟuŋalin	kentapalin	kelan	wiŋen
Futuro:	ɟuŋaluɽ	kentapaluɽ	kelauɽ	wiŋeɽ

b. *Palabras con raíz monosilábica con una vocal larga y una consonante en coda silábica*

	‘tipo de árbol’	‘lanza’
Forma subyacente:	/peer/	/maan/
Forma sin flexión:	peer	maan
No-futuro:	peerin	maanin
Futuro:	peeruɽ	maanikuɽ

c. Palabras con raíz monosilábica y una vocal breve (inserción de una vocal epentética en la forma neutra sin flexión)

	‘muslo’	‘sombra’
Forma subyacente:	/ter/	/wik/
Forma sin flexión:	tera	wika
No-futuro:	terin	wikin
Futuro:	teruɾ	wikuɾ

Según Hammond (2011), desde el punto de vista de la estructura moraic y métrica, este proceso tiene una explicación lógica. Si se asume que toda palabra en lardil debe constar de al menos un pie métrico, se entiende por qué solo se inserta una vocal en las raíces de (17c): en esta lengua, tanto las formas con al menos dos vocales (17a), como aquellas con una vocal larga (17b) cumplen el requisito de ser bimoraicas (son sílabas pesadas) y, por tanto, constituyen un pie métrico. Sin embargo, las formas de (17c), con una sola vocal, son monomoraicas y, por ello, no pueden constituir un pie binario. Para “reparar” esta estructura, se inserta una vocal. En resumen, el pie métrico actúa como una plantilla prosódica que deben respetar las palabras del lardil: cada palabra debe poseer al menos un pie métrico y, cuando esto no es así, se inserta material fonético para *reparar* una palabra *malformada*. Como en esta lengua solo las sílabas con vocales largas actúan como pesadas, en los casos en que una raíz es monosilábica, a pesar de tener una coda, si su vocal es breve, debe insertarse una vocal adicional para cumplir el requisito métrico y prosódico.

5.2.2. Reduplicación morfológica en manam

En manam, lengua hablada en las islas de Manam y Boesa, en Papua-Nueva Guinea, se ha documentado un proceso productivo de reduplicación morfológica (por el que se crean adjetivos, nombres, y verbos en aspecto continuativo), que debe definirse en términos de un pie métrico, concretamente, de un tritqueo moraic ($\mu\mu$). Es decir, la forma reduplicada debe

constar bien de dos sílabas ligeras (LL) (18a-b), bien de una sílaba pesada (P), que en manam son las sílabas cerradas por una coda CVC, puesto que no hay vocales largas en la lengua (18c-e). Las dos moras que se reiteran son, concretamente, las dos últimas moras en la palabra, como se puede constatar en los siguientes ejemplos. Es importante matizar aquí que en manam las nasales se asimilan en el punto de articulación a la consonante siguiente y la /n/ se realiza como una n velar [ŋ] a final de palabra, de ahí que en (18c-e) haya cambios adicionales en las nasales, pero esto nada tiene que ver con la reduplicación en sí, sino con la fonología general de la lengua.

(18) Reduplicación en manam (Lichteberk 1983: 598-613)

a. salága	‘sé largo’	salaga-lága	‘largo (sing.)’
b. láʔo	‘ir’	laʔo. láʔo	‘ir (contin.)’
c. malabónj	‘zorro volador’	malabom-bónj	‘zorro volador sp.’
d. zínj	‘cenizas negras’	zin-zínj	‘negro’
e. ʔulánj	‘deseo (vb)’	ʔulan-lánj	‘deseable’

Este tipo de reduplicación, que debe cumplir con el formato de un pie métrico, da más pruebas de la existencia de esta categoría abstracta entre la sílaba y la palabra. Además, como constata Alber (2005), los patrones acentuales en manam vienen a ratificar este análisis métrico: en esta lengua, el acento se asigna al troqueo moráico que más alineado a la derecha esté.

(19) Acentuación en manam (Alber 2005: 543)

a. si(ŋá.ba)	L(LL)	‘arbusto’
b. (lún).ta	(P)L	‘musgo’
c. mala(bónj)	LL(P)	‘zorro volador’

En (19a) las dos últimas sílabas son ligeras y, por tanto,

proyectan una mora cada una; para formar un troqueo moraico, estas se agrupan en un pie. En (19c) la última sílaba es pesada y conforma ella sola un troqueo. En (19b) la última sílaba no puede formar ella sola un troqueo, pues solo consta de una mora. En este caso, es preferible crear un troqueo moraico sobre la sílaba penúltima, que consta de dos moras, que construir un troqueo silábico que constaría de tres moras (ya vimos, que los troqueos por lo general prefieren distribuir sus moras de manera uniforme).

6. CONCLUSIONES

Este trabajo ha puesto de manifiesto que la inclusión del pie métrico como una categoría rítmica, abstracta, en la fonología de las lenguas es beneficioso para la descripción y explicación de una gran variedad de procesos fonológicos y morfológicos. Se ha demostrado que el análisis en términos métricos de gran cantidad de procesos lingüísticos (que van más allá de los puramente acentuales y rítmicos) permite entender mejor la razón de ser de ciertos patrones fonológicos activos en lenguas de muy variadas familias lingüísticas. Por lo tanto, se puede concluir que el desarrollo de la fonología métrica ha permitido avanzar nuestro conocimiento sobre el plano fonológico del lenguaje, y seguramente lo seguirá haciendo en un futuro.

Este trabajo se ha centrado en ejemplificar, por medio de análisis fonológicos y morfofonológicos concretos, las ventajas explicativas que acarrearán la inclusión de esta categoría en la descripción gramatical. Sin embargo, son también numerosos los trabajos con una base psicolingüística (incluso investigaciones recientes con experimentos de gramáticas artificiales, Bennett 2012), que corroboran con datos experimentales la *realidad* de esta categoría abstracta, incluso en lenguas que no tienen acento. Asimismo, numerosos estudios sobre la adquisición del lenguaje (ej. Fikkert 1994) han demostrado la importancia que las categorías prosódicas como la ‘sílaba’ y el ‘pie métrico’ tie-

nen en las primeras etapas de adquisición de una lengua.

Aquí se han discutido, tan solo, algunas de las posibilidades y propuestas más generales de la fonología métrica, pero numerosas cuestiones siguen debatiéndose en la actualidad y, probablemente, serán abordadas en los estudios métricos del futuro. Por ejemplo, a pesar de que tradicionalmente se ha considerado que los pies eran máximamente bisílabos en todas las lenguas, recientes estudios métricos han desarrollado teorías alternativas donde se ha propuesto que, en algunas lenguas, se dan casos en que un pie puede ser máximamente trisílabo, siempre y cuando este conste de una estructura interna binaria (ej. $(\sigma(\sigma)_{\text{Pie}})_{\text{Pie}}$, Martínez-Paricio 2013). Por otro lado, este trabajo ha partido del supuesto de que los límites de las sílabas coinciden siempre, en todas las lenguas, con los límites de los pies. Sin embargo, algunos autores han cuestionado esta postura (Everett 1997) y esto es algo que tendrá que investigarse en el futuro. Junto a esto, toda una serie de preguntas relacionadas con la fonología métrica siguen sin tener respuesta en la actualidad como, por ejemplo, la cuestión de si todas las lenguas tienen pies métricos o, por el contrario, esta categoría se activa únicamente en algunas lenguas.

Estas y muchas otras preguntas serán probablemente investigadas por los fonólogos interesados en la fonología métrica de las lenguas en un futuro. Con este artículo tan solo hemos pretendido presentar un panorama general de los principales avances y desarrollos de esta disciplina y esperamos, con ello, haber conseguido que algunos lingüistas despierten su interés por el estudio de las propiedades métricas del lenguaje.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Alber, B. 2005. "Foot". Entrada en la enciclopedia en K. Brown (ed.), *Encyclopedia of Language and Linguistics*, 539-546. Oxford: Elsevier.
- Altschuler, D. 2009. Osage fills the gap: The quantity insensitive iamb and the typology of feet. *International Journal of American Linguistics* 75, 365-398.
- Bakovic, E. 2016. Exceptionality in Spanish stress. *Catalan Journal of Linguistics* 15: 9-25

- Bennett, R. 2012. *Foot-conditioned phonotactics and prosodic constituency*. Tesis doctoral, University of California, Santa Cruz.
- Buckley, E. 1994. Persistent and cumulative extrametricality in Kashaya. *Natural Language and Linguistic Theory* 12, 423-64.
- Buckley, E. 2009. Locality in metrical typology. *Phonology* 26, 389-435
- Buckley, E. 2014. Kashaya extrametricality and formal symmetry. *Supplemental Proceedings of the 2013 Meeting on Phonology*. Linguistic Society of America.
- Berg, R. van den. 1989. *A grammar of the Muna language*. Dordrecht, The Netherlands: Foris Publications.
- Chomsky, N. y Halle, M. 1968. *The Sound Pattern of English*. New York: Harper and Row.
- Davis, S. y M-H. Cho. 2003. The distribution of aspirated stops and /h/ in American English and Korean: an alignment approach with typological implications. *Linguistics* 41, 607-52.
- Elenbaas, N. y Kager, R. 1999. Ternary rhythm and the lapse constraint. *Phonology* 16, 273-329.
- Everett, D. L. 1997. "Syllable Integrity". En *Proceedings of 16th West Coast Conference on Formal Linguistics (WCCFL 16)*, 177-190. Chicago: University of Chicago Press.
- Fikkert, P. 1994. *On the acquisition of prosodic structure*. Tesis doctoral. Leiden University.
- Gordon, M. 2011. "Stress systems". En J. A. Goldsmith, J. Riggle y A. C. L. Yu, (eds.), *The handbook of phonological theory*, 141-163. John Wiley & Sons.
- Halle, M. y Vergnaud, J-R. 1987. *An essay on stress*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Halle, M. & Idsardi, W. 1995. "General properties of stress and metrical structure." En J. A. Goldsmith (ed.), *The handbook of phonological theory*, 403-43. Oxford: Blackwell.
- Hammond, M. 2011. "The foot". En M. van Oostendorp, C. Ewen, B. Hume y K. Rice (eds.), *The Blackwell Companion to Phonology*, 949-979. Oxford: Wiley-Blackwell
- Hansen, K. y L. E. Hansen. 1969. Pintupi phonology. *Oceanic Linguistics* 8, 153-170.
- Hayes, B. 1980. *A metrical theory of stress rules*. Tesis doctoral, MIT [Publicada en 1985, Garland Press, New York].
- Hayes, B. 1989. "The prosodic hierarchy in meter". En P. Kiparsky y G. Youmans (eds.), *Rhythm and Meter*, 201-260. Orlando: Academic Press.
- Hayes, B. 1995. *Metrical stress theory: principles and case studies*. Chicago: Chicago University Press.
- Hyman, L. M. 1985. *A theory of phonological weight*. Dordrecht, Hooland y Cinnaminson, NJ: Foris Publications.
- Hyde, B. 2011. "The iambic-trochaic law". En M. van Oostendorp, C. Ewen, B. Hume y K. Rice (eds.) *The Blackwell Companion to Phonology*, 1052-1077. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Itô, J. y Meser, A. 2012. "Recursive prosodic phrasing in Japanese". En T. Borows-

- ky, S. Kawahara, T. Shinya y M. Sugahara (eds.), *Prosody matters: Essays in honor of Elisabeth Selkirk*, London: Equinox.
- Itô, J. y Mester, A. 2013. Prosodic subcategories in Japanese. *Lingua* 124, 20-40
- Jakobson, R. 1941. *Child language: aphasia and phonological universals*. Traducido al inglés por A. Keiler, 1968.
- Jakobson, R., Fant, C. G., y Halle, M. 1951. *Preliminaries to speech analysis: The distinctive features and their correlates*. Cambridge, Mass: MIT.
- Kager, R. 1993. Alternatives to the iambic-trochaic law. *Natural Language and Linguistic Theory* 11, 381-432.
- Labrune, L. 2012. Questioning the universality of the syllable: evidence from Japanese. *Phonology* 29, 113-52
- Liberman, M. 1975. *The intonational system of English*. Tesis doctoral, MIT.
- Liberman, M. y Prince, A. 1977. On stress and linguistic rhythm. *Linguistic Inquiry* 8, 249-336.
- Lichtenberk, F. 1983. *A grammar of Manam*. Honolulu
- López García-Molins, Á. 1980. *Para una gramática liminar*. Madrid: Cátedra.
- Martínez-Paricio, V. 2013. *An exploration of minimal and maximal metrical feet*. Tesis doctoral, University of Tromsø.
- Martínez-Paricio, V. y Kager, R. 2015. The binary-to-ternary rhythmic continuum in stress typology: layered feet and non-intervention constraints. *Phonology* 32(3), 459-504.
- Martínez-Paricio, V. y Torres-Tamarit, F. (en evaluación). Trisyllabic hypocoristic truncation in Spanish and layered feet. *Natural Language and Linguistic Theory*.
- Martínez-Paricio, V. (en preparación). *Fonología métrica y tipología lingüística*. Valencia: Tirant lo Blanch. [previsto para 2018]
- McCarthy, J. J. & Prince, A. 1986/1996. *Prosodic morphology*. Ms., University of Massachusetts, Amherst and Brandeis University, Waltham, Mass. [Versión anotada y publicada en 1996 como Technical report no. 32, Rutgers Center for Cognitive Science].
- Mellander, E. W. 2003. (HL)-creating processes in a theory of foot structure. *The Linguistic Review* 20, 243-80.
- Mester, A. 1994. The quantitative trochee in Latin. *Natural Language and Linguistic Theory* 12, 1-61.
- Nespor, M. y Vogel, I. 1986. *Prosodic phonology*. Dordrecht: Foris Publications. [Reimpreso en 2008 por Mouton de Gruyter].
- Pierrehumbert, J. y Beckman, J. 1988. *Japanese tone structure*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Piñeros, C-E. 2000. Foot-sensitive word minimization in Spanish. *Probus* 12(2), 291-324.
- Piñeros, C-E. 2016. "The phonological weight of Spanish syllables". En R. Núñez Cedeño (ed.), *The syllable and stress: studies in honor of James W. Harris*, 271-314. Boston and Berlin: De Gruyter Mouton.
- Prieto, P. 1992. Truncation processes in Spanish. *Studies in the Linguistic Sciences* 22, 143-158.

- Prince, A. 1980. A metrical theory for Estonian quantity. *Linguistic Inquiry* 11, 511–562.
- Prince, A. 1983. Relating to the grid. *Linguistic Inquiry* 14(1), 19–100.
- Prince, A. 1990. “Quantitative consequences of rhythmic organization”. En K. Deaton, M. Noske, M. y M. Ziolkowski (eds), *Papers from the parasession on the syllable in phonetics and phonology*, 355–398. Chicago: Chicago Linguistic Society.
- Prince, A. y Smolensky, P. 1993/2004. *Optimality theory: Constraint Interaction in Generative Grammar*. Malden, MA: Blackwell. [Disponible como ROA-537 en el Rutgers Optimality Archive: <http://roa.rutgers.edu/>]
- Quilis, A. 1989. *Métrica española*. Edición corregida y aumentada. Barcelona: Ariel
- Riad, T. 1992. *Structures in Germanic prosody: a diachronic study with special reference to the Nordic languages*. Tesis doctoral, Stockholm University.
- Roca, I. 2006. “The Spanish stress window”. En F. Martínez-Gil, Fernando y S. Colina, (eds.), *Optimality-theoretic Studies in Spanish phonology*, 239–277. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Saussure, F. de. 1916. *Cours de Linguistique Générale. Publié par Charles Bally et Albert Sechehaye, avec la collaboration d’Albert Riedlinger*. Paris: Éditions Payot & Rivages. (Traducción al español por A. Alonso, Buenos Aires: Losada, 1945).
- Schiering, R. Bickel, B. y Hildebrandt, K. 2010. The prosodic word is not universal, but emergent. *Journal of Linguistics* 46, 657–709.
- Seiler, H. 1965. Accent and morphophonemics in Cahuilla and Uto-Aztecán. *International Journal of American Linguistics* 31, 50–59.
- Seiler, H. 1977. *Cahuilla Grammar*. Banning, Calif: Malki Museum Press.
- Selkirk, Elisabeth O. 1978a. On prosodic structure and its relation to syntactic structure. In Thorstein Fretheim (ed.), *Nordic Prosody*, 111–40. Trondheim TAP-PIR.
- Selkirk, E. O. 1978b. The French Foot: On the Status of ‘Mute’ e. *Journal of French Linguistics* 1.
- Selkirk, E. O. 1980. The role of prosodic categories in English word stress. *Linguistic Inquiry* 11, 563–605.
- Selkirk, E. O. 1984. *Phonology and syntax: the relation between sound and structure*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Selkirk, E. O. 1996. “The prosodic structure of function words”. En J. L. Morgan y K. Demuth (eds.), *Signal to syntax: Prosodic bootstrapping from speech to grammar in early acquisition*, 187– 213. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. También en J. Beckman, L. Walsh Dickey y S. Urbanczyk (eds.), *Papers in Optimality Theory* 18. Amherst, MA: GLSA
- Trubetzkoy, N. S. 1939. *Grundzüge der phonologie. Travaux du cercle linguistique de Prague*. Principles of Phonology. Traducido al inglés en 1969 por C. A. M Baltaxe. Berkeley: University of California Press
- Tryon, D. 1970. *An Introduction to Maranungku*. Canberra: Australian National University.
- Vogel, I. 2009. Universals of prosodic structure. En S. Scalise, E. Magni y A. Bisetto (eds.), *Universals of language today*, 59–82. Springer.

- Wilkinson, K. 1988. Prosodic structure and Lardil phonology. *Linguistic Inquiry* 19, 325-334.
- Zoll, Cheryl. 1998/2004. "Positional asymmetries and licensing". En J. J. McCarthy (ed.), *Optimality Theory in Phonology: A Reader*, 365-78. Oxford: Blackwell [Disponible como ROA-282 en el Rutgers Optimality Archive: <http://roa.rutgers.edu/>].

Reseñas



**MARTA ALBELDA Y WILTRUD
MIHATSCH (EDS.) (2017): ATENUACIÓN
E INTENSIFICACIÓN EN DIFERENTES
GÉNEROS DISCURSIVOS. MADRID-
FRANKFURT AM MAIN:
IBEROAMERICANA-VERVUERT, 287 PP.**

María Querol Bataller
Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

Si como afirmaba Briz (2007: 14) “atenuación e intensificación son dos caras de una misma moneda”, no es de extrañar la aparición de un volumen que trate ambos conceptos de forma conjunta, tanto en su caracterización teórica como en su descripción en muestras reales. Nos encontramos, pues, ante una obra coral con una articulación deductiva en la que las aportaciones de los diferentes autores irán perfilando, o problematización, distintos aspectos de la descripción y caracterización de ambas categorías.

Así, en el cap. 1, Schneider presenta, desde un enfoque semasiológico, una revisión bibliográfica de la atenuación y la intensificación como fenómenos pragmáticos, primero en el contexto internacional y a continuación en el contexto español. En dicha revisión se observa el especial interés de Schneider en mostrar las diferencias entre ambas, o mejor dicho, cuáles son estas según la bibliografía. A su vez se pone de manifiesto que la intensificación es un concepto menos estudiado, y quizá por ello el cap. 2 versa específicamente sobre esta categoría, en concreto sobre sus funciones en el discurso conversacional. En este Briz identifica en los usos intensificadores, monológicos y dialógicos, fines interpersonales y fines persuasivos; y la conjunción de dichas variables le lleva a identificar tres funciones: (auto-)reafirmativa, alo-reafirmativa y contrafirmativa. En estas,

en especial en la función alo-reafirmativa, se evidencia un rasgo teórico importante, que no se reflejaba en el capítulo anterior, y es la necesaria diferenciación entre atenuación / intensificación vs. cortesía. En la segunda parte del capítulo Briz ejemplifica las tres funciones de su propuesta teórica en diferentes tipos de partículas: conversacionales, específicamente *¿no?*, *¿eh?* y *hombre*; y modalizadoras como *claro* y *vamos*.

En la sección II del monográfico los estudios sobre mecanismos formales que se proponen –*usos dislocados del imperfecto* en el cap. 3, la *preterición* en el cap. 4 y el uso del verbo *ver* en el cap. 5– permiten seguir avanzando en la definición y caracterización teórica de la atenuación y la intensificación. En concreto, la problemática que plantean Monjour (cap. 3) y Kern (cap. 4) es la concepción de atenuación e intensificación como dos polos de una misma escala, puesto que recursos como los que se acaban de mencionar parecen evidenciar que ambos pueden funcionar de manera conjunta. La solución se plasma en el cap. 4 y pasa por la necesaria identificación del nivel en el que atenuación e intensificación intervienen, el enunciado o la enunciación. Se plantea así la posibilidad de que un recurso lingüístico posibilite una interpretación intensificadora del enunciado, o una parte de este, y que produzca, en el nivel de la enunciación un efecto atenuador (o a la inversa). Por otra parte, en el cap. 5 el valor intensificador, pero también atenuador, que del verbo *ver* comprueban Sanz y Eslava en sus usos evidenciales evidencia, una vez más, que atenuación e intensificación son dos fenómenos solo determinables en y mediante el contexto.

En los siguientes capítulos, y que conforman el bloque III, los autores examinan la atenuación y/o la intensificación en distintos tipos discursivos y actos de habla, lo que les permitirá contribuir a mostrar un panorama más exacto y completo de ambas categorías. Así, Douglas (cap. 6) examina los recursos atenuadores e intensificadores en debates académicos entre alumnos y profesores; Samper (cap. 7) hace lo propio con los recursos atenuadores de las entrevistas semidirigidas del español

de Las Palmas de Gran Canarias; Figueras (cap. 8) se interesa por el uso de atenuadores e intensificadores en un debate entre expertos en un tema especializado en un programa de televisión de carácter divulgativo; González y García (cap. 9) observan recursos atenuadores e intensificadores en el acto de habla de rechazo en conversaciones e invitaciones en redes sociales como *Facebook*; Contreras y Zhao (cap. 10) valoran y comparan los recursos atenuadores en actos de habla directivos de correos electrónicos enviados por estudiantes españoles, alemanes y chinos a sus respectivos profesores; Quintana y Kailuweit (cap. 11) se fijan en los intensificadores en las manifestaciones de duelo; Pouzas (cap. 12) estudia los intensificadores en los textos informativos en prensa y, por último, Uclés (cap. 13) examina los usos de determinados marcadores conversacionales en el discurso conversacional y de entrevista que genera un *docureality*. A excepción del texto de Samper (cap. 7), marcado por un enfoque variacionista, en todos los demás se suele mantener el mismo esquema: identificación de los recursos en el corpus, reconocimiento de la función pragmática que vehiculan (Briz y Albelda 2013; Albelda et al. 2014) y, en algunos casos también, de la función social (construcción de la imagen de experto, afiliación, cortesía ...).

Como señalábamos estos estudios particulares contribuyen a mejorar y completar la definición y caracterización de atenuadores e intensificadores; no obstante, se evidencia también que, en la medida que estas dos categorías se reconocen en un amplio tipo de discursos y de lenguas, todavía queda un largo camino por recorrer hasta poder tener una definición y caracterización completa de ambas.

BIBLIOGRAFÍA

- Albelda, Marta, Antonio Briz, Ana María Cestero, Dorota Kotwica y Cristina Villalba (2014): "Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español (es.por.Atenuación)". *Oralia. Análisis del discurso oral* 17: 7-62.
- Briz, Antonio (2007): "Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de

la cortesía atenuadora en España y América". *Lingüística Española Actual* XXIX 1: 5-44.

Briz Gómez, Antonio y Marta Albelda Marco (2013): "Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN)". *Onomazein. Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile* 28: 288-319.



EVE V. CLARK (2017): LANGUAGE IN CHILDREN. NEW YORK: ROUTLEDGE, 162 PP.

Lara Lorenzo Herrera
Universidade de Santiago de Compostela

El libro *Language in Children*, publicado en la editorial Routledge y cuya autora es Eve V. Clark (profesora de Lingüística y Sistemas Simbólicos en la Universidad de Stanford) constituye una introducción al estudio del desarrollo del lenguaje escrita en inglés y concebida para estudiantes de Lingüística y disciplinas afines. Desde una perspectiva funcionalista, constructivista y basada en el uso, se sintetizan en un mismo manual todos los aspectos que conciernen al proceso de adquisición de la lengua materna.

La orientación didáctica de la obra, reconocida por la propia autora en el prefacio, invita a ahondar en los temas que se presentan en cada apartado y despierta la curiosidad de quién se inicia en la materia. La incorporación de ejemplos extraídos de corpus de habla infantil ilustra a la perfección los principios teóricos, elementos que, sumados a un estilo claro y sencillo, facilitan la comprensión de la información y aseguran una lectura amena.

En lo que atañe a la organización interna, el manual se divide en diez capítulos perfectamente delimitados que incluyen un resumen del contenido al final. La existencia de diversos subapartados con títulos aclaratorios permite trazar una panorámica de los asuntos más relevantes a la hora de abordar el lenguaje infantil.

El primer capítulo, “¿Where do children learn a first language?”, se centra en el papel que juega el adulto en el proceso de adquisición. Se destaca la idea de que los cuidadores (padres, familiares, educadores...) adaptan su manera de hablar a los pequeños, produciéndose así un efecto de retroalimentación en el discurso infantil que posibilita su progreso.

En el segundo capítulo, “Recognizing and producing words”, se explican los primeros pasos en el desarrollo del lenguaje, lo que implica la capacidad de discriminar los sonidos pertenecientes a la lengua materna, la aparición de las primeras representaciones léxicas a nivel mental (basadas en el input adulto) y la articulación de las primeras palabras. Los avances tienen lugar gracias a la interacción, de modo que el niño va ganando fluidez a medida que mantiene conversaciones con otros individuos.

En el tercer capítulo, “Mapping meanings to words”, se trata la adquisición del componente léxico, desde la asignación contextual de significado que tiene lugar en el período de las primeras producciones hasta la organización de los ítems léxicos en distintos campos semánticos en fases posteriores.

El cuarto capítulo, “Using Language”, expone el desarrollo del componente pragmático fundamentado en tres principios: cooperación, convencionalidad y contraste.

Por su parte, el quinto capítulo (“Early constructions”) y el sexto (“More elaborate constructions”) se encargan del desarrollo del componente morfosintáctico. Los bebés comienzan con las denominadas *holofrases*, estructuras en forma de palabras simples que funcionan como enunciados completos y atraviesan una serie de etapas en las que van construyendo esquemas predicativos cada vez más complejos.

En el séptimo capítulo, “Carrying on a conversation”, se describe la adquisición de las destrezas conversacionales, en donde cobra importancia el juego como dinámica socializadora. A medida que los infantes crecen, van ganando en eficacia comunicativa: son capaces de aportar información nueva, mejoran

su sistema de toma de turnos, pueden participar en conversaciones con varios interlocutores y diferencian registros y contextos (hablar con los padres, hablar con bebés más pequeños, hablar con los compañeros, dirigirse a una mascota, la casa, el colegio, la consulta del médico...).

El octavo capítulo, “Perspectives, viewpoints and voices” está dedicado al desarrollo de las estrategias discursivas, muy influenciadas por el entorno social. El ejemplo más significativo resulta la narración de historias, en las que el pequeño debe ser capaz de asumir la perspectiva de distintos personajes.

Los dos últimos capítulos difieren de los anteriores al funcionar como apartados de conclusiones en los que se presentan algunos lugares comunes del lenguaje infantil desde una óptica más general, sin perder de vista la orientación didáctica.

El noveno, “More than one language at once” se ocupa del desarrollo de los individuos bilingües, los cuales deben lidiar con las complejidades derivadas de adquirir dos sistemas lingüísticos desde el nacimiento. En unas pocas páginas se resumen los principales hitos de este tipo de adquisición en todos los niveles de análisis, destacando los fenómenos del cambio de código y de la interferencia.

El capítulo final, “Process in acquisition”, aborda los procesos que intervienen en la adquisición de la lengua materna, los cuales actúan gracias a tres factores: la exposición a la lengua ambiental, la retroalimentación inmediata fruto de la interacción y la práctica continua. Se mencionan de nuevo el bilingüismo, las patologías que afectan al desarrollo del lenguaje y los universales lingüísticos.

En la sección final del libro, denominada “General resources and further reading”, se proporcionan títulos de referencia sobre el lenguaje infantil y una bibliografía temática de cada capítulo. Cabe destacar la gran utilidad de este apartado para cualquier estudioso del tema, puesto que supone una síntesis de trabajos bien fundamentada en la que aparecen los autores más reconocidos en cada esfera de investigación de la adqui-

sición de la lengua.

En conjunto, se refleja un punto de vista constructivista que subraya la trascendencia del entorno social y de la práctica conversacional como los motores que ponen en marcha el desarrollo del código infantil. Asimismo, se contemplan todos los componentes lingüísticos, ofreciendo una visión global que permite crear un mapa mental de los procesos desde las etapas más tempranas hasta el período de la educación primaria, tanto desde el prisma de la comprensión como de la producción.

En definitiva, la intención divulgativa del manual lo convierte en imprescindible no solo para estudiantes, sino también para padres, pedagogos y cualquier persona interesada. Sin duda, una lectura muy informativa que sienta las bases para un primer acercamiento al proceso de adquisición de la lengua materna.



IRIA DA CUNHA (2016): *EL TRABAJO DE FIN DE GRADO Y DE MÁSTER. REDACCIÓN, DEFENSA Y PUBLICACIÓN*. BARCELONA: EDITORIAL UOC, 208 PP.

M. Amor Montané March
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
Universitat Pompeu Fabra (UPF)

La redacción de un trabajo de fin de ciclo académico (grado o máster) es una ardua tarea para los estudiantes, ya que a menudo es la primera vez que deben enfrentarse a la elaboración de un trabajo de investigación largo y complejo. En realidad, son pocos los grados de nuestro sistema universitario que incorporan en sus planes de estudios asignaturas destinadas a la enseñanza de la redacción académica –y no digamos en el caso de los másteres–. Por este motivo, la iniciativa de la Dra. Iria da Cunha es de entrada altamente necesaria y adecuada, ya que cubre un vacío existente en el ámbito universitario. Por lo tanto, la obra *El trabajo de fin de grado y de máster. Redacción, defensa y publicación* resulta no solamente útil sino indispensable en el contexto académico actual.

Tal como señala M. Teresa Cabré en el prólogo del libro, “El presente volumen se propone enseñar al estudiante las reglas necesarias para redactar un proyecto de investigación” (cf. Cabré 2016: 14). Con esta finalidad, la obra está estructurada en seis capítulos, además del prólogo, una breve introducción y una amplia bibliografía.

El primer capítulo es el más breve e incluye algunas cuestiones que se etiquetan como preliminares, pero que en realidad constituyen el *leitmotiv* de cualquier trabajo académico, co-

mo bien afirma su autora. Por un lado, en este capítulo se ubica el trabajo de investigación en el marco de la comunicación especializada y se explican sus características comunicativas básicas (emisor, receptor, mensaje), las cuales deben tenerse siempre presentes durante la elaboración del trabajo para que resulte adecuado a la situación comunicativa en la que se produce. También se introduce aquí la noción de género textual para explicar que la obra tratará tres géneros académicos prototípicos que ayudarán al estudiante a superar el grado o el máster: el trabajo académico escrito (al que se dedica la mayor parte del libro), la presentación oral para la defensa del trabajo académico y la presentación escrita con diapositivas para la defensa. Por otro lado, se comentan algunos aspectos relevantes para que el estudiante pueda lograr el éxito académico con su trabajo. La seguridad, el esfuerzo, la autocrítica, la creatividad o la claridad son algunas de las cuestiones que se exponen y se explican en este punto.

En el segundo capítulo se presentan de forma sucinta pero completa las etapas en la elaboración del trabajo académico. Incluyen tanto la preparación, la realización y la redacción del trabajo escrito como la preparación de la defensa oral del mismo y su eventual publicación posterior como artículo científico, comunicación en un congreso o libro.

Los capítulos tercero y cuarto se dedican concretamente a la elaboración de los géneros textuales mencionados al inicio: el trabajo académico escrito y los textos relacionados con su defensa (la presentación oral y la presentación con diapositivas), respectivamente. El tercer capítulo es el más largo, ya que pone énfasis en las cuestiones principales del trabajo académico en relación con su contenido. Se trata extensamente y con detenimiento, por ejemplo, la redacción de los objetivos, ya que constituyen una de las partes más trascendentales de un trabajo de investigación. También se trabajan aspectos relacionados con la estructura, el título, el resumen, las palabras clave o la bibliografía, entre otros. En el capítulo dedicado a la defensa, no sola-

mente se tratan cuestiones relacionadas con el formato y la estructura sino que se dan también consejos prácticos para enfrentarse a ella con seguridad y madurez, que son algunos de los aspectos clave para conseguir el éxito académico deseado.

El quinto capítulo ilustra las posibilidades de transformar el trabajo académico en una publicación de mayor impacto en la comunidad científica (como artículo de revista, como comunicación o artículo en un congreso, o como libro). Son posibilidades existentes pero muchas veces desconocidas por los estudiantes. Por consiguiente, es apreciable que se haya decidido incluirlas en una obra dedicada al trabajo de investigación.

El último capítulo incluye una reflexión de carácter personal de la autora sobre la redacción de trabajos académicos y sugiere otros recursos bibliográficos que pueden complementar la información proporcionada en su libro. Con este capítulo se entiende que la obra es fruto de una dilatada experiencia de la Dra. da Cunha tanto en el ámbito de la comunicación especializada como específicamente en la enseñanza de la redacción de trabajos académicos.

Una de las virtudes del libro es que está destinado a todos los estudiantes que deban enfrentarse a la elaboración de un trabajo de fin de grado, de máster o, al fin y al cabo, de un trabajo de investigación, aunque no sea específicamente de fin de ciclo académico. Es decir, los estudiantes de cualquier ámbito de especialidad pueden encontrar en la obra de da Cunha las pautas necesarias para la confección de su trabajo. Esto se consigue ofreciendo una visión global e incluyendo innumerables ejemplos provenientes de múltiples ámbitos, desde las humanidades hasta el derecho, la tecnología, la economía o la medicina, entre otros.

Los ejemplos son precisamente otro de los grandes aciertos de la obra, por varios motivos. En primer lugar, son todos ejemplos reales, extraídos de trabajos de fin de grado o de máster de diferentes universidades españolas. En segundo lugar, son variados, ya que intentan recoger las especificidades de un

conjunto amplio de ámbitos de conocimiento, de forma que todos los estudiantes pueden encontrar en ellos un punto de referencia, provengan de las ciencias humanas, naturales, exactas, técnicas o sociales. En tercer lugar, son numerosos, ya que en general se incluyen un mínimo de dos ejemplos de cada aspecto que se quiere enseñar. Finalmente, hay que destacar que los ejemplos están presentes siempre que se tratan aspectos concretos del trabajo académico susceptibles de ser ejemplificados. La autora es meticulosa en este aspecto. Se ofrecen, entre otros, títulos de trabajos existentes, casos reales de diagramas de Gantt para la planificación temporal de los trabajos, palabras clave de distintas áreas del conocimiento, resúmenes, objetivos redactados, extractos de explicaciones metodológicas, tablas, gráficos o fragmentos de conclusiones. Asimismo, la obra incluye muestras de recursos de carácter práctico, como de repositorios científicos, catálogos documentales, procesadores de texto o sistemas de creación de presentaciones.

Los recursos de formato (en especial, la negrita y la cursiva) son utilizados concienzudamente para enfatizar algunos puntos o para guiar a los estudiantes, sobre todo en los fragmentos ejemplificadores. Asimismo, la negrita resalta en cada apartado las palabras clave del texto, que actúan a modo de síntesis de las informaciones más relevantes a retener.

Por último, cabe destacar dos apartados del libro que pueden resultar especialmente útiles y efectivos para los estudiantes que deben elaborar un trabajo académico y defenderlo delante de un tribunal. Se trata de los apartados de “errores lingüísticos frecuentes”, presentes tanto en el capítulo de redacción como en el de defensa oral del trabajo. Una vez más, la experiencia de la autora en la confección y en la evaluación de trabajos de investigación es determinante para ofrecer una lista exhaustiva de errores acompañados de consejos y recomendaciones para evitarlos. Los ejemplos reales incluidos en estos apartados son nuevamente la clave para que la información llegue a los estudiantes de forma diáfana y directa.

En definitiva, la obra de da Cunha es didáctica, práctica y clara, a la vez que es completa, rigurosa y accesible. Por lo tanto, resulta un recurso imprescindible para los estudiantes universitarios de cualquier especialidad.



**IVÁN ENRÍQUEZ MARTÍNEZ (2017):
DEL DISCURSO A LA GRAMÁTICA EN EL
HABLA INFANTIL. CÓMO LOS
MARCADORES EVOLUCIONAN A
CONECTORES DE CONSTRUCCIONES
COMPLEJAS. MADRID: ARCO/LIBROS,
S.L. 236 PP.**

Pablo Figueiredo Palacios
Universidade de Santiago de Compostela

La monografía de Iván Enríquez Martínez aborda una cuestión olvidada en los estudios de habla infantil, el desarrollo de la sintaxis compleja en castellano. Según indica el autor, existen estudios similares en otras lenguas (principalmente sobre el inglés) y estudios evolutivos descriptivos en sentido amplio sobre el español (Hernández Pina 1984; López-Ornat *et al.* 1994; Fernández Pérez 2011; Rojas Nieto y Jackson-Maldonado 2011), pero no es posible encontrar trabajos como el que Enríquez Martínez ha desarrollado, ni siquiera para la lengua inglesa. El trabajo se centra en los conectores *aunque*, *pero*, *porque*, *pues* y *si*, y el objetivo último es aportar información acerca del origen y la evolución de las oraciones bipolares (Rojo 1978; Rojo y Jiménez Juliá 1989) entre los 2;0 y los 4;0 años a través de datos de corpus. Dichos datos proceden del corpus Koiné de habla infantil (Fernández Pérez 2011), elaborado por el grupo de investigación del mismo nombre¹ y almacenado en el repositorio CHILDES (MacWhinney y Snow 1985). Tres aspectos de este estudio constituyen la novedad con respecto a otros anteriores: “el tamaño de la muestra de análisis, la especificidad de los objetivos y el enfoque pragmático empleado en el análisis de los

¹ <<http://www.usc.es/koine/>>

datos” (p. 13).

El libro se estructura en dos grandes bloques. La primera parte (capítulos 1-3) contiene los fundamentos teórico-metodológicos: marco teórico adoptado, origen de los datos, tipos de análisis y herramientas empleadas. Comienza con un repaso de las distintas corrientes teóricas en las que se han encuadrado los estudios de habla infantil, a saber, conductismo, generativismo y constructivismo. El autor se posiciona en la línea de las teorías-basadas-en-el-uso, y según la postula Michael Tomasello (2003), y destaca la figura del adulto como co-constructor del discurso para explicar que aquellas construcciones “incompletas” son en realidad construcciones compartidas (Diessel 2004), una estrategia con especial rentabilidad en las primeras etapas del desarrollo. También se ocupa de la secuencia evolutiva y de las funciones de los conectores en las primeras etapas; presenta y confronta distintas posiciones sostenidas por diversos autores desde los años 70 del siglo pasado hasta la actualidad. La postura metodológica asumida por Enríquez pasa por emplear métodos observacionales y llevar a cabo un estudio longitudinal.

Los datos con los que trabaja Enríquez, decíamos, proceden del corpus Koiné de habla infantil. A partir del repertorio Koiné, y siguiendo una perspectiva *corpus-driven* (Tognini-Bonelli 2001), Enríquez elabora su propia muestra de datos en base a cinco criterios psicolingüísticos de relevancia:

- 1) sexo;
- 2) nivel socioeducativo y lenguas manejadas;
- 3) edad cronológica;
- 4) edad lingüística;
- 5) número de sesiones de grabación y número de enunciados.

Su inventario, de este modo, está compuesto por 10 informantes; cinco niños y cinco niñas con edades comprendidas entre 2;0 y 4;0 años y hablantes de castellano, con un desarrollo lingüístico normal, con presencia regular en las sesiones de grabación y suficientes intervenciones.

Enríquez emplea técnicas mixtas de análisis, esto es,

combina métodos cualitativos y cuantitativos. Esta opción multi-metodológica supone, además de cuantificar usos, interpretar los en su contexto de producción, y para ello se sirve de tres funciones del programa CLAN: *FREQ*, *MLT*; y *KWAL*. Las dos primeras funciones, sumadas al uso de la estadística descriptiva, “permiten establecer cuándo y en qué orden aparecen los conectores y qué rentabilidad presentan en las edades tempranas” (p. 61). A partir de los datos que devuelve la función *KWAL*, se analizan los significados de los conectores en base a los papeles que desempeñan, siguiendo las tres macrofunciones establecidas por Halliday (1970, 1975, 1979): ideativa, social y textual. El tipo de cohesión que establece cada conector y las clases de construcciones en las que aparecen también son analizados, según sean *construcciones verticales*, “construcciones que hay que rastrear en la estructura discursiva” (p. 63), *construcciones compartidas*, “construcciones simples dependientes de una producción adulta” (p. 64) o *construcciones individuales*.

A lo largo de toda esta primera parte, Enríquez presenta una magnífica revisión bibliográfica que hay que resaltar por varios motivos: por la cantidad de títulos aportados; por el exhaustivo repaso de antecedentes históricos, así como de las pertinentes cuestiones teóricas y metodológicas; y por la naturalidad con la que se conjugan ideas procedentes de estudios clásicos con aquellas de los últimos avances en habla infantil.

En la segunda parte (capítulos 4-8) se presenta el estudio descriptivo, con un capítulo dedicado a cada conector, a excepción de *aunque*, del que no se encontraron casos entre las producciones de los niños en el periodo analizado. Parece ser, indica Enríquez, que se trata de un conector que se adquiere en una etapa posterior, concretamente durante la edad escolar. Para los demás conectores, cada uno de los capítulos sigue un mismo esquema: introducción, en la que se detallan los datos disponibles sobre cada conector; datos descriptivos, como edad de aparición, funciones y tipos de estructuras en las que aparece; papel del adulto en el desarrollo del habla del niño; y conclu-

siones parciales.

En el octavo capítulo presenta Enríquez la valoración e interpretación conjunta de los resultados obtenidos. Establece dos grandes grupos según la frecuencia de aparición de los conectores, *pero*, *porque* y *pues* son conectores frecuentes, mientras que *aunque* y *si* son poco frecuentes. Por otra parte, también se pueden separar en dos grupos, en función del momento cronológico de su aparición, los conectores tempranos (que aparecen antes de los 3;0 años) son *pero* y *porque*, y los tardíos (de aparición posterior a los 3;0 años) *aunque*, *pues* y *si*. La secuencia evolutiva en la que aparecen los enlaces en la muestra de Enríquez parece seguir el patrón interlingüístico que otros estudios han encontrado (cf. Clancy *et al.* 1976; Kail y Weissenborn 1991: 128). El momento cronológico de los 3;0 años también es interesante debido al aumento de la frecuencia de uso de los conectores tempranos. Estas partículas, usadas como marcadores pragmáticos hasta ahora, comienzan a ser usadas como conectores sintácticos en el discurso multiproposicional.

El análisis del patrón evolutivo según el contexto en el que aparecen los conectores estudiados lleva a Enríquez a separar *pues* y *si*, que tienen un comportamiento muy distinto entre sí, de *pero* y *porque*, que se comportan de manera muy parecida en el habla infantil temprana. *Pues* es la única partícula que actúa siempre como marcador interaccional, y cree el autor que emergerá como conector sintáctico por medio de procesos de lectoescritura. *Si*, por su parte, solamente aparece en estructuras horizontales, es decir, sin que el niño se apoye en el lenguaje adulto. Los conectores del otro grupo, *pero* y *porque*, tienen su origen en construcciones compartidas, que van perdiendo peso en cuanto empiezan a aparecer los usos sintácticos, en un *proceso de vinculación de las cláusulas* (Varela 2011). Concluye el autor con que pragmática y gramática son dos aspectos del mismo proceso de socialización: “los niños aprenden a conversar mientras desarrollan su gramática, y (...) adquieren la gramática a través del diálogo” (p. 202).

Para acabar este capítulo, se detallan las implicaciones teóricas y prácticas de la investigación. En las primeras encontramos “conformar secuencias evolutivas en el ámbito de la complejidad sintáctica”, dado que “las oraciones bipolares tienen una base semántico-pragmática” (p. 203). Entre las implicaciones prácticas, dos esferas pueden encontrar una aplicación inmediata. El ámbito pedagógico puede (y debe) hacer hincapié en el desarrollo de la interacción y de las capacidades comunicativas. En el ámbito clínico los hallazgos de Enríquez pueden ayudar a establecer cánones evolutivos gramaticales y pragmático-discursivos fiables.

Cierra el libro el capítulo de *Consideraciones Finales*, en el que se resume lo expuesto hasta ese momento de forma sintética y ordenada y responde con solvencia a las dos preguntas de investigación planteadas al inicio de su trabajo: “¿Cuándo aparecen los diferentes conectores implicados en la formación de oraciones bipolares en la producción espontánea de los niños?” y “¿Cómo se utilizan los conectores *aunque, pero, porque, si y pues* en el habla infantil temprana?”.

BIBLIOGRAFÍA

- Clancy, Patricia, Terry Jacobsen y Marilyn Silva (1976): “The acquisition of conjunctions: a cross-linguistic study”. *Papers and Reports of Language Development* 12: 71-80.
- Diessel, Holger (2004): *The acquisition of complex sentences*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fernández Pérez, Milagros (coord.) (2011): *Lingüística de corpus y adquisición de la lengua*. Madrid: Arco/Libros.
- Halliday, Michael A.K. (1970): “Language structure and language function”, en John Lyons (ed.): *New horizons in linguistics*. Harmondsworth: Penguin: 140-165.
- Halliday, Michael A.K. (1975): *Learning how to mean: explorations in the development of language*. London: Edward Arnold.
- Halliday, Michael A.K. (1979): “Modes of meaning and modes of expression: types of grammatical structure, and their determination by different semantic functions”, en D.J. Allerton, Edward Carney y David Hold Croft: *Function and context in linguistic analysis*. Cambridge: Cambridge University Press: 57-79.
- Hernández Pina, Fuensanta (1984): *Teorías psicosociolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna*. Madrid: Siglo XXI.

- Kail, Michèle y Jurgen Weissenborn (1991): "Conjunctions: Developmental Issues", en Gilberte Piérart-le Bonniec y Marlene Dolitsky (eds.): *Language Bases... Discourse Bases. Some aspects of contemporary French language psycholinguistics research*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins: 125-142.
- López-Ornat, Susana, Almudena Fernández, Pilar Gallo y Sonia Mariscal (1994): *La adquisición de la lengua española*. Madrid: Siglo XXI.
- MacWhinney, Brian y Catherine Snow (1985): "The Child Language Data Exchange System". *Journal of Child Language* 12: 271-472.
- Rojas Nieto, Cecilia y Donna Jackson-Maldonado (eds.) (2011): *Interacción y uso lingüístico en el desarrollo de la lengua materna*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM y Universidad de Querétaro.
- Rojo, Guillermo (1978): *Cláusulas y Oraciones*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela
- Rojo, Guillermo y Tomás Jiménez Juliá (1989): *Fundamentos del análisis sintáctico funcional*. Serie Lalia, nº 2. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Tognini-Bonelli, Elena (2001): *Corpus Linguistics at Work*. Amsterdam/Philadelphia. John Benjamins Publishing Company.
- Tomasello, Michael (2003): *Constructing a Language. A usage-based theory of language acquisition*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- Varela, Vianey (2011): "El nicho discursivo de las construcciones infantiles con *pero* en la adquisición temprana del español", en Cecilia Rojas Nieto y Donna Jackson-Maldonado: *Interacción y uso lingüístico en el desarrollo de la lengua*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM y Universidad de Querétaro: 173-208.



**FRANCISCO FERNÁNDEZ GARCÍA (2017):
LA DESCORTESÍA EN EL DEBATE
ELECTORAL CARA A CARA. SEVILLA:
UNIVERSIDAD DE SEVILLA, 288 PP.**

Silvia Rodrigo Gómez
Universitat de València-Estudi General

En *La descortesía en el debate electoral cara a cara*, Francisco Fernández propone un modelo para analizar los diferentes tipos de estrategias funcionales y los mecanismos lingüísticos de descortesía. El autor, profesor de la Universidad de Jaén, analiza minuciosamente el debate electoral cara a cara de Alfredo Pérez Rubalcaba y Mariano Rajoy Brey (2011), a partir de cuatro grandes macroestrategias que permiten caracterizar el discurso de cada uno de los actores políticos. La trascendencia del trabajo que se reseña reside, especialmente, en la propuesta metodológica, orientada a identificar qué acciones llevan a cabo los oradores, cómo plasman sus estrategias, y si resultan efectivas en ese contexto.

“El candidato es lenguaje” y, por tanto, de su discurso dependerá su victoria o su derrota; por ello es esencial encontrar el equilibrio entre los ataques al adversario y la defensa propia para poder salir airoso. El objetivo de esta obra es identificar, a partir del análisis del discurso, perfiles oratorios diferenciales y conocer cuáles son las repercusiones sociales de los ataques descortesés. Tal y como se ha demostrado en estudios anteriores, los debates electorales ejercen influencia en el segmento de votantes indecisos y, además, tienen el poder de afianzar una determinada postura política. Ese es el motivo por el que resulta relevante conocer las tácticas empleadas en dicha guerra

dialéctica, que tanta expectación y transcendencia crea.

La estructura del trabajo facilita el seguimiento y la comprensión del contenido. Podemos establecer tres partes muy diferenciadas:

- la primera constaría de los capítulos 1 y 2 que sirven como puntos introductorios y de contextualización del tema;
- la segunda está compuesta por los capítulos 3, 4 y 5, que corresponden a los tres temas clave: las estrategias funcionales, los mecanismos y las repercusiones sociales;
- la tercera parte está formada por el capítulo 6, que expone detalladamente los resultados y las conclusiones.

En los dos primeros capítulos, Fernández García contextualiza el debate analizado y realiza un acercamiento sistemático a los diversos tipos de estrategias y mecanismos de descortesía. El autor destaca, para ello, estudios anteriores de referencia como los de Leech (1983), Fraser y Nolen (1981), Watts (2003), o Spencer Oatey (2008) y su teoría de la gestión interaccional. El autor cree necesario establecer una diferenciación entre estrategias funcionales y mecanismos (implícitos o explícitos): las estrategias hacen referencia al tipo de acción que el orador lleva a cabo, mientras los mecanismos concretan el modo en que toman cuerpo las estrategias funcionales. Con el fin de que esta distinción quede clara, se dedican los dos siguientes capítulos a desarrollar estos dos conceptos.

En el tercer y cuarto capítulo, tal y como hemos dicho, se desarrollan de forma sistemática las estrategias de descortesía y los mecanismos empleados por los oradores en el debate cara a cara. El autor propone cuatro macroestrategias, todas ellas ligadas a los ataques contra la imagen del adversario:

- 1) asociar con hechos (proyectos, valores comportamientos, etc.) negativos;
- 2) atacar la credibilidad del adversario;
- 3) marcar las distancias con el adversario y mostrar su inferioridad, y
- 4) invadir el espacio del adversario, plantearle obstáculos.

Se trata, como puede verse, de estrategias vinculadas con razonamientos falaces que ponen el discurso político al servicio de la emotividad o los aspectos psicológicos. Además, las cuatro estrategias comparten características comunes: todas desencadenan repercusiones sociales, de hecho, tienen como objetivo dañar al *ethos* de su rival; no tienen carácter excluyente sino que son acumulativas, por lo que se puede echar mano de varias estrategias para realizar el ataque; además, es posible llevarlas a cabo tanto a nivel individual como grupal. Debemos tener en cuenta que esta propuesta se basa en las estrategias funcionales que fueron planteadas anteriormente por Culpeper (1996) y Bousfield (2008).

La intención del capítulo cuatro es señalar los rasgos caracterizadores de los mecanismos lingüístico-discursivos que han tenido mayor relevancia en el debate. Se pueden distinguir los mecanismos explícitos e implícitos: en los primeros, existe una conexión directa entre los elementos lingüísticos y el surgimiento de la descortesía; en los segundos, la descortesía aparece implícita, ya sea mediante implicaturas o actos de habla indirectos. Cada uno de los mecanismos utilizados puede relacionarse con las cuatro macroestrategias propuestas, pero hay que tener cuidado, ya que puede resultar arriesgado asignar un valor fijo (cortés o descortés) a las formas lingüísticas, pues debemos tener siempre en cuenta el contexto en el que se desarrollan.

En el quinto capítulo, se muestran las repercusiones sociales de los actos descorteses y, para ello, se recurre a los resultados del propio análisis. Es posible afirmar, tras los resultados de este estudio, que Rajoy se mostró más agresivo y se sirvió de un punto más de descortesía que su rival: él destacó por sus ataques contra la imagen del orador y por el uso de la primera, tercera y cuarta macroestrategia. Rajoy opta por ataques mayoritariamente identitarios, mientras que Rubalcaba prefiere aquellos que van contra los derechos de socialización y, para ello, se sirve de ataques que ridiculizan al adversario.

El trabajo se cierra con el sexto capítulo, dedicado a

mostrar los resultados obtenidos. Los aspectos sociales más atacados son los relacionados con la imagen cualitativa (33'15%), los derechos de equidad (26'78%), la imagen identitaria (16'29%) y los derechos afiliativos (14'04%). En cuanto a la caracterización de los perfiles oratorios, el análisis permite concluir que Rajoy adoptó una actitud ligeramente más atacante (52'54%) que Rubalcaba (47'46%). El socialista intentó resultar constructivo, de hecho, en su intervención inicial no realizó ningún ataque; su tono fue de consenso, mientras que Rajoy dejó claro desde el principio cuál era el problema y cuál era la solución, sin dejar espacio a una líneas discursiva de confluencia o aproximación; de hecho, uno de los ejes estratégicos del candidato gallego fue la crítica abierta en forma de ataques identitarios, destinados a hundir la imagen de los socialistas.

Cabe señalar que estos estilos discursivos identificados según esta metodología coinciden con los elementos identificados en Gallardo (2014) en su análisis del encuadre de los argumentarios de los dos partidos a los que pertenecen ambos líderes, PP y PSOE.

En definitiva, nos encontramos ante un excelente trabajo de investigación que destaca por su aportación científica y por su contenido claro y conciso; la lectura es ágil en todo momento, y el avance de los contenidos de realiza sin perder en ningún momento la visión de conjunto. Estamos ante una nueva propuesta metodológica para el análisis de descortesía en debates electorales cara a cara, un modelo que será, sin lugar a duda, una referencia esencial para futuros estudios de análisis del discurso político.

BIBLIOGRAFÍA

- Bousfield, D. (2008): *Impoliteness in interaction*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- Culpeper, J. (1996): "Towards an anatomy of impoliteness". *Journal of pragmatics* 25.3: 349-367.
- Fraser, B. y Nolen, W. (1981): "The association of deference with linguistic form". *International journal of the Sociology of Language* 27: 93-110.

- Gallardo, B. (2014): *Usos políticos del lenguaje* Barcelona: Anthropos.
- Leech, G. (1983): *Principles of pragmatics*. London and New York: Longman.
- Spencer-Oatey, H. (2008): "Face, (im)politeness and rapport", en Spencer-Oatey, H. (ed.): *Culturally Speaking: Culture, Communication and Politeness Theory*. London, U.K. / New York, NY, U.S.A.: Continuum International Publishing Group: 11-47.
- Watts, R. J. (2003): *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.



**RICARD MORANT MARCO Y ARANTXA
MARTÍN LÓPEZ (2017): TATUAJES
URBANOS. LOS SUSURROS,
MURMULLOS Y GRITOS DE LA CIUDAD.
VALENCIA: TIRANT HUMANIDADES,
120 PP.**

Rogelio Rodríguez Pellicer
IES Luis Vives (Valencia)

El profesor Ricard Morant Marco, Catedrático de Lingüística General de la Universitat de València, y Arantxa Martín López, periodista y Doctora en Comunicación por la misma institución docente, han publicado un completo estudio sobre la ciudad como espacio comunicativo en el sentido de que se han ocupado de analizar la gran cantidad de información que la urbe transmite constantemente al ciudadano.

Este trabajo, ilustrado con profusión con material fotográfico, se enmarca en una línea de investigación original y bien conocida por sus autores, quienes cuentan ya con varias publicaciones previas relacionadas con los mensajes urbanos. Recordamos en especial el libro que Ricard Morant publicó, junto con el profesor Ángel López García, titulado *Gramática femenina*, Madrid, Cátedra, 1991, y en el que ya examinaba las pintadas existentes en los servicios de varias facultades de la Universitat de València a finales de los años ochenta.

El acertado título metafórico de la publicación que nos ocupa es indicativo del tono distendido y ameno con el que se ha abordado la tarea de llamar la atención sobre la multitud de mensajes que circulan por la ciudad, mensajes que muchas veces no son percibidos por los ciudadanos. Es la intención de los autores despertar una mirada “reflexiva, detenida y analítica”

sobre las formas en las que los ciudadanos manifiestan en el espacio urbano sus opiniones e inquietudes por lo que se invita tanto al lector de este libro como al viandante en general a que disfrute de la urbe escuchando sus “susurros, murmullos y gritos”.

Para ello, y teniendo en cuenta la cantidad y variedad de mensajes presentes en nuestras calles, los autores han centrado su trabajo de campo en cuatro grandes áreas: los suelos y muros del paisaje de la ciudad, el mobiliario urbano, los balcones de las viviendas particulares y aquellos mensajes localizados en los propios ciudadanos, como son el atuendo y las bolsas y objetos que portan.

Los muros y suelos de la ciudad ofrecen grandes posibilidades para aquellas personas que tienen necesidad de expresar sus opiniones y sentimientos. Los autores del presente estudio analizan con precisión tanto el contenido de los textos hallados en los pavimentos y muros como el tipo de lenguaje que se utiliza, generalmente combinado con diversos signos no verbales. El sentimiento amoroso ocupa un lugar destacado en este tipo de mensajes personales.

Según los autores, el relato amoroso se extiende también al mobiliario urbano, sobre todo a los bancos del parque, los cuales se marcan o señalan muchas veces con la intención de dejar constancia de una relación. Por otra parte, la amistad y el fortalecimiento de grupo por parte de los adolescentes son el origen de muchas pintadas presentes en los bancos. Igualmente, se examinan con detalle los mensajes existentes en las barandillas de los puentes –sin olvidar la costumbre reciente de colgar en ellos candados con nombres de enamorados– y en los muros junto al mar, e incluso, y más en concreto, se reflexiona sobre los textos que figuran en las piedras de la escollera del Puerto de Valencia.

Los balcones, que constituyen un soporte comunicativo peculiar al encontrarse entre el espacio público y el privado, ofrecen una información muy interesante. Se estudian los men-

sajes de los balcones, las lenguas en las que están escritos y sus temas (religioso, festivo, publicitario, reivindicativo, etc.). Un apartado especial merecen el tema de los balcones que protestan y el de los balcones bellos o floridos, aquellos que poseen una finalidad artística.

Para finalizar, se incide en los llamados mensajes andantes o móviles, que son aquellos que no tienen una ubicación fija, pues los llevan personas que se mueven, que caminan o pasean por la ciudad. Se trata de las camisetas y de las bolsas que portan los ciudadanos. Las citadas prendas de vestir proyectan la identidad de sus propietarios y los autores de la presente investigación observan, entre otros aspectos, cuáles son sus contenidos, sus variados colores, las marcas que exhiben, el humor presente en muchas de ellas y el uso de imágenes. A continuación, el estudio se centra en los objetos que muestran el modo de pensar de quienes los llevan, más en concreto, en las bolsas comerciales. Estos envoltorios son un excelente reclamo publicitario y sus portadores se convierten en verdaderos anuncios itinerantes; además, las camisetas proporcionan muchísima información a partir del material con que las confeccionan, los colores y tonos utilizados, su tipografía, sus mensajes verbales, etc. Del mismo modo, se indaga sobre la reutilización de estos envoltorios portátiles.

Tras el pormenorizado análisis de los mensajes urbanos citados, el libro finaliza con unas conclusiones claras y breves. En definitiva, nos encontramos ante un trabajo de investigación muy útil porque ayuda al lector a entender con sencillez el significado de unos mensajes concretos con los que se topa cada día, frente a la indiscriminada información que se recibe en la ciudad. En palabras de los autores:

Los balcones, los muros, los suelos, las vestimentas y todas las superficies susceptibles de transportar o exponer mensajes revelan mucho acerca de una localidad y de quienes viven en ella, dejando al descubierto las características, inquietudes, aspiraciones, alegrías y penas y principales valores de ambos.

Las calles se convierten cada día en la correa de transmisión de las voces de miles de ciudadanos anónimos que nunca se asomarán a los libros de historia (p. 115).



MARÍA SANTOS-SAINZ (2016): ALBERT CAMUS, PERIODISTA. DE REPORTERO EN ARGEL A EDITORIALISTA EN PARÍS. PRÓLOGO DE EDWY PLENEL. SALAMANCA: LIBROS.COM, 334 PP.

Nel·lo Pellisser i Rosell
Universitat de València-Estudi General

LOS SILENCIOS DE ALBERT CAMUS

Señala la autora de este libro que el talento literario y la moralidad de Albert Camus proceden del silencio en el que creció. Los silencios de su casa, de su entorno familiar en el barrio de Belcourt, en Argel. De una madre semisorda y con dificultades de expresión que enviudó cuando Camus es poco más que un bebé. El suyo es un silencio creador que se convertirá “en el verbo de los seres sin voz”. En esta idea se concentra la trayectoria vital y profesional de Camus, su intensa actividad literaria y su prolongada, aunque intermitente, actividad periodística. En esta idea se condensa la monografía que María Santos-Sainz ha elaborado sobre el Camus periodista.

De Albert Camus es conocida su faceta de escritor, prosista, ensayista y dramaturgo. Por sus novelas, ensayos y piezas dramáticas fue galardonado en 1957 con el premio Nobel. Aunque apenas es conocida su faceta como periodista, sobre todo en nuestro país. No es esta una producción menor, por su prolongación en el tiempo y por su intensidad, como prueba el hecho de que el propio Camus publicó en vida tres recopilaciones de artículos y crónicas: *Actuelles I* (1950), *Actuelles II* (1953) y *Actuelles III* (1958).

Pero más allá de esto, no había un trabajo específico el-

borado desde la perspectiva del periodismo. Ahora María Santos-Sainz ha querido recuperar al Camus periodista. Una iniciativa surgida de otro proyecto de investigación y de otro libro, este inconcluso de momento, sobre los editorialistas en Francia a través del cual la autora ha podido constatar que no existía ningún trabajo que se ocupase de la actividad periodística de Camus ya que los existentes se centraban fundamentalmente en la faceta de escritor y pensador. Una aproximación en forma de libro que ha sido posible gracias a un *crowdfunding* en el que han participado 180 benefactores, cuyos nombres y pseudónimos aparecen recogidos al final del volumen.

Con una prosa clara, precisa y documentada, el libro recupera al Camus reportero y cronista de sucesos en Argelia cuando apenas tiene 25 años, al editorialista de *Combat*, el periódico de la Resistencia contra el régimen de Vichy y los nazis, y al columnista de *L'Express* en donde se despide del periodismo en 1956. Además, la autora lleva a cabo un análisis prolijo de los reportajes y los editoriales. Entre estos últimos hay, además, una treintena, publicados en *Combat*, dedicados a la prensa y a los periodistas, una metareflexión muy oportuna en estos tiempos en que el desconcierto y la incertidumbre atenazan el universo de la expresión mediática. En estos textos está contenida la esencia del compromiso de Camus con la escritura periodística, como cuando el 31 de agosto de 1944 escribe en *Combat* sobre su trabajo lo siguiente:

Nuestro deseo, tan intenso a menudo era callado, consistía en liberar los periódicos del dinero y darles un tono y una verdad que dieran al público lo mejor de sí mismo. En aquel momento pensábamos que un país vale lo que vale su prensa. Y si es cierto que los periódicos son la voz de una nación, estábamos decididos, por nuestra parte, por muy frágil que fuera, a alzar este país elevando su lenguaje»

La autora del libro, María Santos-Sainz, es una española que ejerce de profesora titular en el *Institut du Journalisme Bor-*

deaux Aquitaine de la universidad Bordeaux Montaigne. Su condición de española en Francia y su bagaje intelectual le sirven para navegar de forma fluida entre ambas culturas, lo que aporta al libro un valor añadido al interconectar los distintos ámbitos del espacio común del mediterráneo donde se enmarca la geografía vital de Camus.

El libro va constantemente de la prosa periodística de Camus a la literaria y ensayística, y al revés. Va de los reportajes, de las crónicas, de los artículos y de los editoriales a los libros, como *El primer hombre* o los *Carnets (I, II y III)*, haciendo posible con ello que la autora teja pacientemente una aproximación sólida a uno de los autores clave del siglo XX, ubicándolo con precisión en el espacio común de la cultura europea y en el del pensamiento de la primera mitad de siglo, a pesar de tratarse de una *rara avis*, de un *outsider*, como va constatándose a medida que se avanza en la lectura del libro.

El sueño de Camus, dice M. Santos-Sainz es «dialogar con lo real a través de la escritura». El diálogo/juego entre lo real y la realidad es un asunto troncal en los procedimientos de la comunicación mediática. Kant y Lacan, entre otros, se han ocupado desde diferentes perspectivas de este desdoblamiento. En *El Espectáculo informativo o la amenaza de lo real*, Jesús González Requena (1989) lo ha abordado desde la vertiente mediática en unas páginas muy útiles tanto para la investigación como para la docencia.

Por otra parte, Camus sigue la estela de otros periodistas-escritores como Émile Zola, Manuel Chaves Nogales o Ryszard Kapuscinski; autores todos ellos que recorrieron las sendas de un periodismo crítico y comprometido, lo que para él, y en palabras del prologuista Plenel, sería “lo opuesto al periodismo cínico, mercenario o aventurero, conformista u oportunista”. Un compromiso como el que se puede encontrar en determinados trabajos de John Reed, Günter Wallraff, Oriana Fallaci, entre los autores de referencia.

UNA INTENSA TRAYECTORIA PERIODÍSTICA

A pesar de la intermitencia de la actividad como periodista de Camus, la autora ha tenido la habilidad de dotar de unidad y de consistencia esta aproximación a la obra periodística. Y lo ha hecho trazando un exhaustivo plan de trabajo, como se refleja en el índice, en el que no solamente se han recogido todas las referencias biográficas que tienen que ver con esta actividad periodística sino que se han subrallado aquellas aportaciones más significativas tanto desde una perspectiva histórica como desde el presente, en el marco del periodismo digital.

Así, el primer capítulo recoge una semblanza biográfica de Camus a partir de sus libros: *El revés y el derecho* (2014) y, sobre todo, *El primer hombre* (1994), su trabajo más autobiográfico, además de su correspondencia, de sus anotaciones en los *Carnets* y de diversas aproximaciones biográficas como la de su amigo Jean Daniel (1964), la de R. Grenier (1987), la de E. Robles (1964) o la de H. R. Lottman (1978). En este recorrido que va desde Argel a Estocolmo, además de los aspectos cronológicos, la autora se detiene, entre otros, en las personas clave en la trayectoria vital de Camus como fueron el maestro de primaria Louis Germain y el profesor de filosofía Jean Grenier; su mentor y amigo Pascal Pia (Pierre Durand) o su amiga íntima la actriz española María Casares, además de su familia: su abuela María Catalina, su tío Gustave y, sobre todo, su madre, Catherine, a quien va dedicado *El primer hombre*, el libro inconcluso que apareció en el Facel Vega con el que Camus perdió la vida en enero de 1960 junto a Michel Gallimard en la carretera entre Champigny-sur-Yonne y Villeneuve-la-Gullard.

Los siguientes capítulos se estructuran a partir de los diferentes momentos en que Camus ejerció el periodismo con mayor dedicación: primero, a partir de 1938, en su tierra natal, Argelia; luego, a partir de 1940, en Francia, en *Paris-Soir* y en el periódico de la Resistencia *Combat* (1944-1947); y, por último, en el semanario *L'Express* (1955).

Hay en el libro una reiterada reivindicación del Camus reportero, del periodista de investigación, frente al periodista de opinión que es como habitualmente se le ha considerado. Hay que tener presente que Camus se inicia en octubre de 1938, con veinticinco años, como reportero en *Alger Republicaine*, donde destaca por sus crónicas judiciales y políticas, con un estilo directo, conciso e incisivo en el que con frecuencia recurre a la ironía. Luego, entre septiembre de 1939 y enero de 1940, lo hará como redactor-jefe en *Le Soir Republicaine*. Durante esta etapa, recogida en el capítulo 2, actúa con una clara concepción ética del periodismo que le acompañará siempre, un periodismo “de intencionalidad”, moral, ciudadano. De este período son significativas las crónicas del *caso Hodent*, el funcionario acusado de malversar fondos en la venta de trigo cuando lo que pretendía era proteger a los campesinos más desfavorecidos de los grandes colonos especuladores, cuya inocencia defendió Camus con sus informaciones periodísticas y a través de una carta abierta al Gobernador General en la que ponía en entredicho el sistema político y judicial argelino puesto al servicio de la oligarquía local. También son relevantes las crónicas judiciales del *caso El Okbi*, que tiene como telón de fondo las tensiones entre el ala más tolerante y abierta de la cúpula dirigente islamista y la más hostil a la reforma coránica que sustentaban los colonos más conservadores. Pero probablemente, su trabajo más insólito son sus documentados reportajes sobre la Cabília, que recorrió durante diez días. Nadie entre sus lectores, ni él mismo, podía imaginar la miseria extrema y el abandono con que vivían los habitantes de esta región montañosa del norte de Argelia habitada por el segundo grupo bereber más importante del Magreb.

El capítulo 3 se centra en la etapa de *Combat*, el periódico de la Resistencia al que Camus se incorpora el otoño de 1943. Una etapa en que lleva una doble vida: durante el día trabaja en la editorial Gallimard y por las noches ejerce de periodista en la clandestinidad bajo una identidad falsa a nombre de Albert Mathé. En *Combat*, Camus ejerce de editorialista. Escribe

del horror de los campos de concentración nazis, de la tardanza de la Iglesia en censurar el nazismo y en defender la democracia y condena los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki, entre otros asuntos. En *Combat*, considerado por Jean Daniel como uno de los periódicos mejor escritos de la prensa francesa en toda su historia, se ejerce un *periodismo crítico*, según la denominación de Camus, lo que significa poner en cuestión cualquier tipo de poder, confrontando datos, fuentes y testimonios. Aunque la mayor parte de los 165 textos que publicó en esta etapa fueron editoriales, no descuidó su faceta de reportero. Entre otros lugares, volvió a la Cabilia olvidada para publicar una serie de reportajes, pero ahora con una mayor profusión de datos y un enfoque más propio del análisis político.

Las polémicas periodísticas reposadas forman parte del periodismo del siglo XX, antes de que se instaurase entre nosotros la dictadura de la velocidad y la inmediatez, cuando aún había margen para la reflexión. Camus no fue ajeno a ellas. En el capítulo 4 se recogen las que mantuvo con Jean Paul Sartre y con François Mauriac, dos pesos pesados de la intelectualidad de la época. En el trasfondo de la polémica con Sartre están las diferencias entre ambos sobre el socialismo totalitario soviético y los *gulags*, los campos de trabajos forzados de la URSS stalinista. Si Camus se muestra inflexible contra cualquier totalitarismo, también el soviético, Sartre se muestra indulgente con este. Con Mauriac polemizó en distintas ocasiones. Eran dos perfiles similares: dos editorialistas de largo recorrido pero antagónicos ideológicamente. Mauriac, en el conservador *Le Figaro* y Camus, en el progresista *Combat*. Entre otros temas, polemizaron sobre la necesidad o no de llevar a cabo una depuración de los colaboracionistas con el gobierno de Vichy. Camus, partidario de la depuración, con el tiempo acabaría dándole la razón a Mauriac tras constatar las arbitrariedades y las incoherencias de los procesos selectivos de depuración. Con el paso de los años llegarían a coincidir en las páginas de *L'Express*.

En el capítulo 5 se analiza la concepción del periodismo

en Camus a partir de una treintena de editoriales publicados en *Combat* y dedicados a la prensa. Un conjunto discursivo que la autora agrupa en tres campos temáticos: *Críticas a la prensa*, *El rol del periodista* y *Reformas de la prensa*. Entre otros aspectos, en estos textos Camus aborda la instrumentación, la falta de seriedad y de rigor de la información durante el tiempo de la Guerra y denuncia la desinformación, la censura y la propaganda, además de los peligros de la velocidad y la dictadura del *scoop*. Otro asunto troncal en estos editoriales es la reivindicación de la independencia financiera de la prensa. Para ello, Camus defiende una concepción del periodismo al servicio de la ciudadanía, de los lectores, que no sea dependiente de los intereses económicos y/o políticos.

Por otra parte, en este capítulo se analiza el artículo inédito censurado en *Le Soir Republicaine* del 25 de noviembre de 1939, “Manifiesto del periodista”, que fue localizado en los Archivos Nacionales de Ultramar por Macha Serry y publicado por primera vez en marzo de 2012 en *Le Monde*. En este manifiesto, que se reproduce en el Anexo II, Camus formula un teoría del periodismo basado en un «periodismo de ideas» y en la «regeneración de la prensa». Además, define los, a su juicio, cuatro mandamientos del periodista libre: «lucidez, desobediencia, ironía y obstinación».

Después de un paréntesis de más de ocho años, la guerra de Argelia y el apoyo a Pierre Mendès-France harán que Camus vuelva al periodismo. Lo hará en mayo de 1955 en *L'Express* en donde llega a publicar 35 columnas de opinión. Durante nueve meses denuncia el racismo y la xenofobia, critica la admisión de España en Naciones Unidas y escribe sobre inmigración y, sobre todo, de Argelia. Las diferencias con la posición de *L'Express* sobre Argelia provocarán su adiós definitivo al periodismo en 1956.

El último capítulo está dedicado al periodismo *engagé*, a los periodistas comprometidos. M. Santos-Sainz sitúa a Camus en el mismo barco que Émile Zola, Jean Paul Marat, Víctor Hu-

go, Jean Jaurès y Jean Richard Bloch. Para ello bucea en las raíces del compromiso del Camus periodista. Como hace en otros capítulos del libro proclives a ello, aquí también adopta un registro ensayístico en el que no rehuye las controversias sobre Camus, como la protagonizada por el pupilo de Sartre, Francis Jeanson, o por la mismísima Susan Sontag.

El libro concluye con tres anexos, el primero de fotos y documentos relacionados con el recorrido biográfico y con la actividad periodística de Camus, el segundo, ya aludido, es la transcripción del manifiesto censurado sobre el periodismo; y el tercero es una cronología muy útil del trayecto vital del Camus.

UNA LECCIÓN DE HUMILDAD

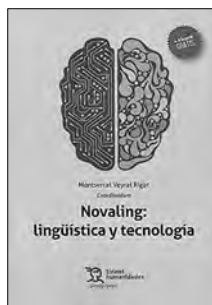
Con el paso de los años, vamos dejando de preguntarnos el porqué de las cosas, probablemente porque sabemos más de las razones y de los impulsos humanos, para pasar a preguntarnos para qué se hacen determinadas cosas, sobre todo cuando estas exigen un notable esfuerzo y dedicación. Entonces, ¿para qué este libro? Lo señala su autora y lo reitera su prologuista, Edwy Plenel; pero, sobre todo, se refleja con nitidez a lo largo de sus páginas: para señalar un faro del mejor periodismo europeo del siglo XX.

Un manual de resistencia para periodistas (y para ciudadanos, pues uno no va sin el otro) –dice Plenel en el prólogo– en estos tiempos tan mediáticos en los que el oficio está amenazado y la profesión desestabilizada. [...] Cuando el entretenimiento gangrena la información, cuando la concentración arruina el pluralismo, cuando la propaganda mata a la verdad, el periodismo sólo puede entrar en resistencia, o renegar de sus posiciones. Sencillamente por deber profesional. Sin pretensión ni gloria, nada más que por necesidad existencial»

Camus es, además, de un referente moral, una referencia de buena escritura, de una escritura precisa y eficaz.

Por otra parte, en el conjunto discursivo del libro podemos ver como Camus recurre al ejercicio de lo que sería el periodismo de investigación, al ahora denominado periodismo de datos (*fact checking*), de precisión o de calidad. Etiquetas que han proliferado en los últimos tiempos en medio del choque de océanos que ha supuesto el encuentro entre el periodismo analógico y el digital. Como si se tratase de dos mundos distintos, cuando en realidad no son más que las mismas aguas, ahora revueltas como consecuencia del desconcierto provocado por su propia evolución. Al sumergirnos en la vertiente periodística de Camus constatamos que también en este caso está casi todo inventado, innovaciones tecnológicas aparte. Otra cosa es que la descomposición del espacio informativo haya sido de tal calado que se haya hecho necesario renombrar todo lo que se ha ido diluyendo y perdiendo en medio de la *metamorfosis*, según Ulrich Beck.

Para acabar, señalar que una de las principales virtudes de este *Albert Camus, periodista* es que su autora tiene permanentemente un pie en el presente, en la actualidad del campo de la comunicación mediática. Algo natural, atendiendo a su pasado como periodista y a su actividad como docente de profesionales de los medios. De manera que este no solamente es un libro que hace historia del pasado sino que está en el presente para poner a nuestro alcance una brújula con la que orientarse en medio del desierto digital en el que, afortunadamente, sobreviven, diseminados por su extensa superficie, algunos oasis. Este *Albert Camus, periodista* sería uno de ellos. Larga vida, pues, al libro y a quienes lo han hecho posible, comenzando por su autora.



**MONTSERRAT VEYRAT RIGAT (COORD.)
(2017): NOVALING: LINGÜÍSTICA Y
TECNOLOGÍA. VALÈNCIA: TIRANT
HUMANIDADES, 324 PP.**

David Navarro Ciurana
Universitat de València-Estudi General

Novaling: lingüística y tecnología supone una interesante puesta al día de la adecuación de la lingüística al mundo digital en el que la sociedad está actualmente inmersa. La obra ha sido coordinada por Montserrat Veyrat (Universitat de València) y se acerca a ámbitos tan distintos y tan complementarios como la neurodidáctica, la lingüística computacional y la gestión de contenidos empresariales. Se trata, por lo tanto, de un acercamiento novedoso e interdisciplinar que conecta áreas aparentemente independientes y que, además de instruir, es capaz de retirar la venda de los ojos del lingüista y descubrirle todo aquello que quizá no sabe que es capaz de hacer, como contribuir al desarrollo de la inteligencia artificial.

Tras un prólogo escrito por Ángel López García-Molins (catedrático de Lingüística General), en el que se resalta la importancia del libro por su orientación pragmática y actual, *Novaling* se organiza en ocho capítulos, firmados cada uno de ellos por lingüistas de distintas universidades italianas y españolas. Estos capítulos podrían dividirse en dos partes según su temática:

- primero, se ofrece al lector una formación teórica en aspectos didácticos generales y se realiza un sintético repaso de la historia de los lenguajes formales para la inteligencia artificial;
- en segundo lugar, se recoge una muestra variopinta de apli-

caciones prácticas de la lingüística en distintos campos y se demuestra con ejemplos concretos y metodologías desarrolladas las innovaciones sobre las que se teoriza.

Los tres primeros capítulos del libro conforman la primera parte de la obra, al sentar la base teórica sobre la que se edificarán las propuestas de innovación docente de los capítulos posteriores.

En primer lugar, Floriana di Gesù (Universidad de Palermo) desgrana la importancia de la Neurodidáctica, una disciplina que intenta aprovechar los avances de la neurobiología para “optimizar el proceso de enseñanza/aprendizaje” (p. 18). Se sabe que el cerebro ‘recablea’ (conecta dos veces) su estructura física y que estos cambios son los responsables del aprendizaje, por lo que tanto la genética como el desarrollo personal provocan que cada individuo posea una unicidad neurofisiológica. Esto se tiene en cuenta para tratar de alcanzar el éxito formativo a través de la potenciación específica de “las inteligencias más desarrolladas en el alumno, su dominancia cerebral, su manera de almacenar las informaciones” (p.40). Además, este aprendizaje aprovecha a su vez los recursos tecnológicos disponibles, tales como vídeos o herramientas digitales, para lograr una formación más personalizada.

Esta perspectiva se complementa con la visión que nos ofrece Giuseppa Compagno (Universidad de Palermo) en el segundo capítulo de la obra. Compagno cambia el foco de atención al propio alumno, centrando “en el sujeto/persona cada intento, acción y estrategia, generando una mirada omnicomprendensiva mediante la cual observar el complejo universo didáctico con un renovado impulso pedagógico” (p. 52). Coincide con Floriana di Gesù al resaltar la importancia de individualizar la educación, ajustándola al perfil neuro-psico-emotivo de cada alumno y a las numerosas necesidades educativas especiales emergentes (p. 49). De esta manera, el alumno puede dar el paso desde el *saber* (cualificación) al *saber hacer* (competencia), dando lugar a un aprendizaje autorreflexivo, que no reproduce úni-

camente el conocimiento adquirido, sino que es capaz de problematizarlo. Esto posibilita ulteriormente una continuidad entre la escuela y la vida real, por lo que el estudiante que ha desarrollado sus competencias durante su etapa académica será capaz de aplicarlas en su vida laboral. Destaca también la autora que no hay que considerar al alumno como una tábula rasa a la que abastecer de datos, sino “como portador de competencias y necesidades complejas”, promoviendo una didáctica “que implica a los alumnos en todas sus dimensiones, incluidas la emotiva y la motivacional” (p. 88). Para ilustrar su propuesta teórica, Compagno utiliza el ejemplo de la “Flipped Classroom”, en la que los alumnos consumen el material didáctico fuera del aula y, una vez en clase, se dedican a analizarlo, manipularlo y transformarlo.

Finalmente, desde un ángulo completamente distinto, Dolores Capdet (Universitat Oberta de Catalunya) abandona el desarrollo de las teorías educativas de los dos capítulos anteriores y traza una breve historia de los lenguajes y gramáticas que han sido utilizados y adaptados para la inteligencia artificial, haciendo especial hincapié en las diferencias que es posible encontrar entre esta inteligencia y la humana, correlatos del lenguaje formal y natural. También dedica buena parte del capítulo a tratar el procesamiento de la información por la inteligencia artificial, explicando las distintas técnicas que han sido utilizadas en el desarrollo de esta tecnología, como el cálculo de predicados o las redes neuronales.

Una vez el lector termina de leer estos tres primeros capítulos, los presupuestos teóricos han sido ya esbozados, lo que permite la comprensión dentro de un marco teórico de los capítulos siguientes, más centrados en sus aplicaciones prácticas. Estos se dividen en dos grandes áreas temáticas, si bien ambas pivotan en la intersección entre la lingüística y la tecnología: ocupaciones laborales en el ámbito tecnológico para los lingüistas e innovaciones educativas en las aulas.

Cristina Aranda (Universidad Autónoma de Madrid e

IUI. Ortega y Gasset) abre una puerta interesante a los lingüistas como gestores de contenidos a nivel empresarial, es decir,

la gestión de contenido de todos los canales online y offline que dispone una marca según un determinado fin comunicativo (p. 159)

A su vez, Juan María Garrido (Universidad Pompeu Fabra) explica las distintas tipologías de tecnologías del habla, deteniéndose especialmente en aquello que los lingüistas son capaces de aportar a cada una de estas tecnologías, desde los procesos de conversión de habla en texto hasta los llamativos asistentes personales, como Siri.

Por último, Nuria Sanmartín y María Ruiz (Universidad de Valencia) plantean el papel clave que juega el lingüista en la accesibilidad de contenidos audiovisuales para personas ciegas o sordas, con técnicas como la audiodescripción o la subtitulación para sordos.

Estos tres capítulos coinciden en ofrecer una visión de la lingüística como una disciplina moderna y necesaria en la sociedad laboral actual, ya que el lingüista, gracias a sus conocimientos y capacidad de reflexión sobre el propio sistema de la lengua, es capaz de realizar tareas que escaparían de la competencia de, por ejemplo, un ingeniero informático.

El resto de capítulos reflexiona en torno al tema de cómo las innovaciones docentes se podrían incluir en la enseñanza universitaria de las asignaturas de Lingüística, aprovechando la intersección entre esta y los avances tecnológicos.

Por un lado, Agnese Sampietro (Universitat de València) incide en la necesidad de renovar la enseñanza universitaria para poder lograr “un aprendizaje más duradero y estable, basado en la cooperación y construcción conjunta del conocimiento” (p. 211) e ilustra su propuesta con un ejemplo concreto, el de los foros virtuales, una herramienta que, según la autora, puede permitir a los estudiantes tomar un rol activo en la creación, gestión y difusión del conocimiento.

Por otro lado, José Manuel Martín (Universitat de València) y Ramón Feenstra (Universitat Jaume I de Castelló) desarrollan una metodología completa para la asignatura de Lingüística, en la que las redes sociales y la creación de recursos audiovisuales sustituyen en gran parte al estatismo de las clases magistrales tradicionales, permitiendo, al igual que en el capítulo anterior, que el alumno sea capaz de aprovechar “el potencial propio de la singularidad dentro de la pluralidad” (p. 227).

En conclusión, *Novaling* constituye una obra de obligada referencia para los docentes, sean de nivel básico o universitario, dado que puede suponer tanto una actualización a nivel teórico como una fuente de inspiración de propuestas didácticas concretas.

Además, no es una obra dirigida únicamente al especialista, sino que es un libro especialmente adecuado para el interesado en la Lingüística, ya que se aleja de las perspectivas más tradicionalistas y trata de conectarla, con éxito, con la revolución científica y tecnológica de la sociedad actual.

Finalmente, es necesario destacar el papel iniciático que esta obra puede desempeñar para el lingüista en formación, descubriéndole posibles salidas en áreas que podrían parecerle inaccesibles.

Noticias



**ÁNGEL HERRERO:
VERBA VOLANT, SIGNA MANENT**

Ángel López García-Molins
Universitat de València-Estudi General

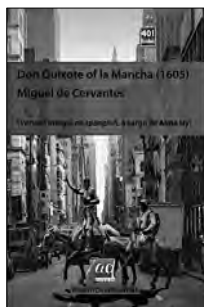
El pasado 11 de mayo de 2017 nos dejaba nuestro compañero y amigo Ángel Herrero Blanco, catedrático de lingüística general de la Universitat d'Alacant. No ha sido una pérdida más en el tortuoso recorrido de la vida: resulta difícil imaginar un colega más noble, una persona más buena y un investigador que haya tenido una proyección social más intensa que la suya. Los compañeros del Departamento de Teoría de los Lenguajes de la Universitat de València lo sabemos bien porque compartimos muchas cosas: simposios, reuniones, tribunales, publicaciones, algún discípulo y, sobre todo, una idea común de lo que debería ser la lingüística. También fue excelente poeta, pero de esto hablarán otros más enterados que yo. Aquí solo quiero glosar su importancia para el estudio, difusión y reivindicación social de la lengua de signos.

Por este orden. Antes que nada, el estudio. Cuando me tropecé por primera vez con Ángel, los lingüistas ya sabíamos de la existencia de las *sign languages* con las que habíamos tomado contacto leyendo a William Stokoe, pero –lo confieso– no acabábamos de tomárnoslas en serio. Parecía una cosa marginal, como de ONG o de dependencia, y Ángel Herrero nos indujo a mirarlas –nunca mejor dicho– de otra manera. Me recordaba a D. Santiago Ramón y Cajal obligando a los sabios alemanes a mirar por el tubo de su microscopio para que vieses que las sinapsis eran variables y que el siglo del cerebro había comenza-

do. Ángel hizo algo parecido. Nos hizo comprender que las lenguas de signos eran lenguas como cualesquiera otras, solo que visuales, seguramente las primeras en las que se manifestó la capacidad lingüística que diferencia a la especie humana de todas las demás y que fundamenta su dominio de la naturaleza. A partir de su interés por las lenguas de signos fueron muchos los profesores que las incorporamos como un capítulo obligado de nuestras guías docentes y algunos los que se atrevieron a dar un paso más aprendiéndolas; en mi caso tengo que agradecerle además el sustento que sus planteamientos suministraron a la teoría visual sobre el origen del lenguaje en la que llevo trabajando bastantes años.

En otras palabras, que Ángel confirió legitimidad a las lenguas de signos y las difundió entre el mundo académico. Esto tuvo importantes consecuencias para la comunidad sorda porque no se puede esperar que los poderes públicos respeten algo que no valoran. Consciente de ello, Ángel organizó en Alicante el primer congreso nacional de lengua de signos, al que tuvo la gentileza de invitarme para que pronunciase la conferencia inaugural. Por eso también se lanzó a investigar la historia de la lengua de signos española demostrando que tiene *pedigree* más que suficiente. Y para acabar de rematar su propósito elaboró un sistema de escritura alfabética de los signos, el cual permite que esta lengua deje de ser una modalidad ocasional y se transforme en algo que puede ser almacenado en forma de textos legibles, como toda la cultura escrita de la que venimos. Desde luego, *Fesord*, la federación de sordos españoles, tiene mucho que agradecerle. Sin Ángel, los sordos españoles aún estarían reclamando el derecho a la existencia fuera del gueto familiar y no habrían dado el salto de reclamar el reconocimiento de su lengua y su consideración como minoría lingüística. Y es que a su modo, tranquilo, educado y siempre sonriente, Ángel era un verdadero activista. Solo se me ocurre decirte una cosa: querido Ángel, hasta siempre y





LA ACTUALIDAD DEL ESPANGLISH COMO OBJETO DE ESTUDIO¹

Enrique Serra Alegre
Universitat de València-Estudi General

En los Estados Unidos de Norteamérica, la cultura latinoamericana ha tenido tal presencia durante años, que su influencia ha dado lugar a una fusión cultural innegable. Uno de los elementos fundamentales de dicha fusión ha sido la mezcla de los idiomas español e inglés, originando un complejo fenómeno denominado *spanglish* (Guerra Avalos, 2002)

1. ORÍGENES DEL ESPANGLISH

El *espanGLISH* no es un fenómeno nuevo; sus antecedentes se remontan por lo menos a 1848, con la firma del *Tratado de Guadalupe Hidalgo*² por el que México vendió a los EE. UU. territorios como Texas, Nuevo México, Kansas, Oklahoma, Ari-

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación con financiación del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad FFI2017-84951-P *Dimensiones metacognitivas en la adquisición, las alteraciones clínicas del lenguaje y la práctica interlingüística. Un enfoque pluridisciplinar.*

² El Tratado de Guadalupe Hidalgo (en inglés, Treaty of Guadalupe Hidalgo), oficialmente llamado Tratado de Paz, Amistad, Límites y Arreglo Definitivo entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos de América, fue firmado al final de la guerra entre México y Estados Unidos por los gobiernos respectivos el 2 de febrero de 1848, y ratificado el 30 de mayo de 1848. El tratado establecía que México cedería más de la mitad de su territorio, que comprende la totalidad de lo que hoy son los estados de California, Nevada, Utah, Nuevo México, Texas, partes de Arizona, Colorado, Wyoming, Kansas y Oklahoma.

zona, Colorado, Utah y California.

De pronto, los hispanohablantes de esos estados se convirtieron en extranjeros en su propia tierra. Se les prohibió hablar español y se les impuso el inglés como lengua oficial. Los habitantes de estas comunidades querían formar parte del nuevo sistema, pero al mismo tiempo deseaban conservar su identidad. En consecuencia, las siguientes generaciones de mexicano-americanos (chicanos) comenzaron a usar palabras del inglés, pero con pronunciación o fonética española (Betti, 2009: 103). El contacto de estas dos lenguas propició el surgimiento del espanglish³.

2. DEFENSORES Y DETRACTORES DEL ESPANGLISH

El uso del espanglish se ha ido extendiendo, tanto en la vida cotidiana, “en la calle”, como en la red (cf. Xosé Castro, 2001), en los medios de comunicación, la publicidad, en la música, la literatura, el arte...

Hace ahora dos décadas, Javier Valenzuela (1997) ya hablaba del “vigor” del *spanglish* en un artículo publicado en *El País*:

El mestizaje de inglés y castellano está saltando de la calle donde nació a la cultura popular. "Mi padre's infidelity. Are cuernos genetic", reza el titular de un artículo de *Latina*, el "magazine bilingüe" para jóvenes hispanas publicado en Nueva York. La revista, de buena calidad, inserta textos en inglés o castellano, pero no puede resistir la tentación de hacer cócteles lingüísticos como el citado. O como éstos: "Mi vida en fast forward", "When do you need un abogado?"

Se trata, ciertamente, de un fenómeno complejo, con-

³ Parece ser que el término lo acuñó por primera vez el escritor puertorriqueño Salvador Tió en su columna titulada «Teoría del Espanglish», publicada en el *Diario de Puerto Rico* el 28 de octubre de 1948.

trovertido y polémico. Con detractores y defensores que adoptan, a veces, posturas irreconciliables.

- Para los detractores (González-Echeverría, por ejemplo), el espanglish supone una invasión del español por parte del inglés; incluso una prostitución del idioma y un atentado contra la integridad del español, ya que "trata al español como si la lengua de Cervantes, Lorca, García Márquez, Borges y Paz no tuviera una esencia y una dignidad por sí misma".
- Para los defensores (Stavans, Zentella o Betti, por ejemplo), el espanglish no es una amenaza, sino una muestra de destreza lingüística y creatividad que refleja la vida entre dos lenguas y dos culturas; representa una vía que muchos latinos han encontrado para comunicarse en determinados contextos.

3. ¿QUÉ ES EL ESPANGLISH?



No hay acuerdo unánime respecto a esta cuestión, ¿qué es el espanglish? En el *Diccionario* de la Academia encontramos la siguiente definición⁴:

⁴ El *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE <<http://dle.rae.es/?id=GTwoTLM>> ha incorporado recientemente el término *espanglish*, como variante castellanizada de la forma *spanglish*. Fundéu (Fundación del Español Urgente) comenta: "Convendría escribir con cursiva la forma *spanglish*, aunque no la forma castellanizada «spanglish»"

espanglish

Fusión de *español* y el ingl. *English* ‘inglés’.

1. m. Modalidad del habla de algunos grupos hispanos de los Estados Unidos en la que se mezclan elementos léxicos y gramaticales del español y del inglés⁵

Los lingüistas lo explican a veces como un fenómeno de alternancia de códigos que se produce cuando los hablantes intercalan voces inglesas y españolas en un mismo discurso; otras veces lo abordan desde el concepto de interferencia lingüística para explicar la aparición de anglicismos.

Hay quien considera que el espanglish es fruto del mestizaje de inglés y español, un “idioma” híbrido formado a partir del español al introducir términos anglosajones sin traducir o traducidos incorrectamente. Algunos ejemplos:



- Hasta la vista, baby (*Terminator II*)⁶

<<http://www.fundeu.es/consulta/spanglishespanglish-2249/>>. Los hablantes continúan usando la forma sin la *e* protética y muchos estudiosos emplean indistintamente las dos variantes del término.

⁵ Para una valoración crítica de esta definición, vid. Betti (2015).

⁶ Frase incluida en la canción “Looking for a new love” de Jody Watley, ganadora en 1987 de un Grammy a Mejor Nueva Artista. Posteriormente Arnold Schwarzenegger la inmortalizó en *Terminator II*.

- Livin' la vida loca (Ricky Martin)
- Vivo en un flat pequeño
- Voy a vacunar la carpeta
- Hay que parkiar el carro
- Va a correr para presidente
- Clickea en el link
- Me gusta correr en la yarda
- Mi boss me pagó con cash
- Hangeamos hasta las cinco de la mañana
- Me estoy frizando
- Tráeme un otro libro

Pero el fenómeno es más complejo que una mera cuestión léxica. Si sólo fuera eso, la siguiente viñeta sería muestra de espanglish:



Lo cierto es que también implica la modificación de la gramática y la sintaxis del español por influencia del inglés, como se observa en estos ejemplos:

- jugársela frío ('tomarse las cosas con calma', a partir de *to play it cool*)
- tener un buen tiempo ('pasarle bien', a partir de *to have a good time*)

- llamar para atrás ('devolver una llamada', a partir de *to call back*)
- dar para atrás el libro ('devolver el libro', a partir de *to give back the book*)
- esperar por alguien ('esperar a', a partir de *to wait for*)
- depender en ('depender de', a partir de *to depend on*)
- casas por alquilar ('casas en alquiler', a partir de *houses for rent*)
- jugar tenis ('jugar al tenis', a partir de *to play tennis*)
- jugando tenis ('jugar al tenis', a partir de *playing tennis*)
- cada otro día ('cada dos días', a partir de *every other day*)
- dispersas lluvias ('lluvias dispersas', a partir de *scattered showers*)
- mi favorita canción ('mi canción favorita', a partir de *my favourite song*)
- saber como bailar ('saber bailar', a partir de *to know how to dance*)
- trabajar overtime ('hacer horas extra', a partir de *to work overtime*)
- ¿cómo puedo ayudarlo? ('¿en qué puedo ayudarle?', a partir de *how can I help you?*)
- ¿qué es tu nombre? ('¿cómo te llamas?', a partir de *what is your name?*)
- mi cara está quemada ('tengo la cara quemada', a partir de *my face is burned*)
- espero que va a venir hoy ('espero que venga hoy', a partir de *I hope he's going to come today*)
- Tienes que aplicar para el trabajo ('tienes que solicitar el trabajo', a partir de *You have to apply for the job*)

Para unos, pues, el espanglish es una especie de jerga que algunos hispanos ("con escaso nivel cultural", suelen añadir) hablan en los Estados Unidos, en la que se mezcla inglés y español. Para otros, sin embargo, sería un dialecto, una interlengua o una lengua franca, incluso "una lengua nueva".

En efecto, el cambio de códigos (*code-switching*) y la mezcla de códigos (*code-mixing*) entre el inglés y el español son manifestaciones que diversos investigadores consideran típicas de la práctica lingüística denominada popularmente *spanglish*. Muchos de sus usuarios son «realmente» bilingües y poseen la habilidad añadida de saltar en el momento adecuado de una lengua a otra con creatividad y originalidad logrando comunicarse de manera eficaz (Tarantino, 2011).

Sin embargo, el espanglish sería sólo un caso más de lenguas en contacto si no añadiese la dimensión simbólica que lo ha convertido en modelo de la identidad mestiza de muchos latinos en los Estados Unidos (López García-Molins, 2015a: 101):

[...] el spanglish consiste en un cruce neurolingüístico que se traduce en las inserciones léxicas de una lengua en los esquemas gramaticales de otra, normalmente de los lexemas del inglés en los esquemas del español, aunque también al contrario. No es nada anómalo ni sorprendente, ocurre en el habla de todos los bilingües: lo único notable en el caso del spanglish es que esta práctica se ha consolidado socialmente y *ha acabado por asumir valores simbólicos*.

Esta dimensión simbólica no es tan solo retrospectiva (i.e., no se refiere solo al origen migrante del fenómeno), sino que aspira a consolidarse como un símbolo presente y futuro de la comunidad latina creando un *melting pot* hispano dentro del *melting pot* anglo de EE. UU. en general (cf. Serra & Betti, 2017).

4. LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL ESPANGLISH

Muchos de los acercamientos al estudio del espanglish han adoptado preferentemente perspectivas sociológicas y etnolingüísticas, abordándolo como reflejo de realidades culturales, étnicas, políticas, económicas e individuales variadas.

Pero esta estrategia comunicativa es también manifesta-

ción natural de la actividad de mediación interlingüística:

Mis jefes y los contratistas hablan puro inglés; yo *sirvo de puente* entre ellos y mis compañeros, que no hablan el idioma. Yo les enseño, pero aprenden más rápido el *spanglish* que el inglés, es más fácil y se entiende más rápido (Ramsés, de madre mejicana y padre ecuatoriano)

La introducción de elementos procedentes del inglés en el discurso mantenido en español tiene motivaciones claramente pragmáticas y son reveladoras de un uso estratégico del lenguaje.

Dónde, cómo, cuándo y por qué los usuarios del *español* toman la decisión de realizar operaciones de cambios y mezclas de códigos son aspectos que merecen la atención en la investigación de esta práctica lingüística.

Por ejemplo, el cambio de código puede emplearse:

- para reproducir literalmente las palabras de otro hablante,
- para seleccionar el destinatario concreto del mensaje,
- para personalizar el mensaje con el fin de conseguir mayor compromiso de determinado interlocutor,
- para asumir una postura determinada (como darse importancia o aparentar el papel de experto en la materia),
- para incorporar a un nuevo participante que habla otra lengua o, al contrario,
- para excluir de la conversación a quien no conoce uno de los idiomas, utilizando durante la interacción frases o palabras de la lengua desconocida, y
- también se puede recurrir a esta conducta verbal para poner de manifiesto la identidad mixta, como sería el caso de los latinos bilingües español-inglés.

Por otra parte, el *español* no se limita a intercalar palabras inglesas y españolas en un mismo discurso. Esta modalidad expresiva sincrética, este «dialecto poroso⁷» del español (cf.

⁷ Que funcionaría como “una esponja de lengua española sumergida en un ambiente

López García-Molins 2010; 2015a) también implica la modificación de la gramática y la sintaxis por influencia del inglés.

Ejemplos anteriormente recogidos muestran que en estos «desajustes sintácticos contruidos según modelos ingleses» (así los caracteriza Plutnarová, 2007), como defiende Silva-Corvalán (2004),

la sintaxis no se transfiere, pero que sí es posible que la transferencia de vocabulario llegue a tener consecuencias sobre la sintaxis del español y pueda llegar a modificarla. [...] los préstamos y calcos léxicos pueden afectar el nivel de estructura [sintáctica] concreta, de tal manera que los patrones de distribución o coocurrencia sintagmática de sustantivos, verbos y otras clases de palabras resultan alterados

Vemos, pues, que el espanglish se presenta como un objeto de estudio poliédrico, polimórfico. Demanda un acercamiento desde enfoques diversos, lo que conduce a lo que podríamos llamar “investigaciones polifónicas”.

Ya se ha escrito mucho sobre el espanglish y sobre las actitudes lingüísticas de esa sociedad heterogénea y multicultural que vive en los Estados Unidos, los *hispanounidenses*.

En la bibliografía que sigue se recoge una muestra representativa de acercamientos al estudio del espanglish desde planteamientos variados publicados en las últimas dos décadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, José Antonio, Jorge Durand & Rodolfo Gutiérrez (eds.) (2014): *El futuro del español en Estados Unidos: la lengua en las comunidades de migrantes hispanos*. Madrid: Fundación Telefónica / Ariel.
- Ardila, Alfredo (2002): «Spanish-English bilingualism in the United States of America», en Franco Fabbro (ed.): *Advances in the neurolinguistics of bilingualism. Essays in honor of Michel Paradis*. Udine: Forum: 47-69.
- Ardila, Alfredo (2005): «Spanglish: An Anglicized Spanish Dialect». *Hispanic Journal*

cultural y lingüístico anglosajón” (López García-Molins 2015a: 41).

- of *Behavioral Sciences* 27,1: 60-81.
- Betti, Silvia (2003): «Spanglish on-line: lengua y opinión en un foro de debate en Internet». *Cuadernos Cervantes de la lengua española* 46: 60-67.
- Betti, Silvia (2009): «Spanglish en los Estados Unidos: Apuntes sobre lengua, cultura e identidad». *Confluente* 1,2: 101-121.
- Betti, Silvia (2010): «Spanglish: ¿pseudolengua o identidad?». *Estudios de Lingüística Aplicada (ELA)* 52: 29-54.
- Betti, Silvia (2011): «El spanglish en los Estados Unidos: ¿estrategia expresiva legítima?». *Lenguas Modernas* 37: 33-53. <www.lenguasmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/viewFile/30687/32443>
- Betti, Silvia (2012): «El Spanglish ¿Un puente entre el mundo hispano y el mundo estadounidense?», en Giovanna Covi & Lisa Marchi (eds.): *Democracy and Difference: The US in Multidisciplinary and Comparative Perspectives*. Trento: Editrice Università degli Studi di Trento: 49-54.
- Betti, Silvia (2015): «La definición del spanglish en la última edición del *Diccionario de la Real Academia* (2014)». *Glosas* 8,8: 5-14.
- Betti, Silvia (2016): «Una cuestión de identidad... español y "spanglish" en los Estados Unidos». *Camino real: estudios de las hispanidades norteamericanas* 11: 61-76.
- Betti, Silvia y Daniel Jorques (eds.) (2015): *Visiones europeas del spanglish*. Valencia: Uno y Cero Ediciones.
- Betti, Silvia y Enrique Serra Alegre (eds.) (2016): *Nuevas voces sobre el spanglish: una investigación polifónica*. Nueva York / Valencia: Academia Norteamericana de la Lengua Española / Universitat de València.
- Castro Roig, Xosé (2001): «El español comercial, el ciberespanglish y el español neutro en la Red», ponencia presentada al *Second Seminar on the Transatlantic Dimension of the Spanish Language, Two Languages in Contact: Spanish and English*, organizado por el Instituto Cervantes de Nueva York, del 14 al 16 de marzo de 2001. <<https://groups.google.com/forum/#!topic/es.humanidades.literatura/TfD7YxSpBGo>>
- Del Valle, José (2001): «Desde el spanglish neoyorquino hacia el concepto del mundo hispánico». *Debats* 74: 80-86.
- Del Valle, José (2007): «Las variedades del español en Nueva York». *elcastellano.org. La página del idioma español*. <<http://www.elcastellano.org/ns/edicion/2007/julio/ny3.html>>.
- Delgado Ruiz, Raquel (2004): «Spanglish: ¿lengua o aberración?». *Interlingüística* 15,1: 381-392.
- Dueñas Vinuesa, María (2001): «El debate del spanglish: argumentos lingüísticos, sociales y culturales en torno a su legitimidad». *Cuadernos de Filología Inglesa* 9,2: 125-136.
- Dumitrescu, Domnita (2013): «"Spanglish" and Identity within and outside the Classroom». *Hispania* 96,3: 436-437.
- Dumitrescu, Domnita (2014): «English-Spanish code-switching in literary texts: Is it still spanglish as we know it?». *Hispania* 97,3: 357-359.
- Dumitrescu, Domnita & Gerardo Piña-Rosales (eds.) (2013): *El español en los Estados*

- Unidos: *E Pluribus Unum? Enfoques multidisciplinares*. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Española.
- Fairclough, Marta (2003): «El (denominado) Spanglish en Estados Unidos». *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 2,2: 185-204.
- Fernández-Ulloa, Teresa (2004): «Espanglish y cambio de código en el Valle de San Joaquín, California», en *BilingLatAm 2004. Symposium Proceedings*. Buenos Aires: ESSARP: 82-94.
- Garrido Medina, Joaquín C. (2006): «A definition of Spanglish», en Marta Carretero et al. (coords): *A pleasure of life in words*. Madrid: Universidad Complutense, Vol. 2: 29-40.
- González-Echeverría, Roberto (1997): «Hablar spanglish es devaluar el español». *Clarín digital*. <<http://edant.clarin.com/diario/1997/04/05/@spangli.htm>>
- Guerra Avalos, E. Angélica (2002): «Surgimiento y características del Spanglish». *Cultura e Intercultura en la enseñanza del español como lengua extranjera*. <http://www.ub.edu/filhis/culturele/spanglish_surg.html>
- Lipski, John M. (2004): «La lengua española en los Estados Unidos: avanza a la vez que retrocede». *Revista Española de Lingüística* 33,2: 231-260.
- Lipski, John M. (2008): *Varieties of Spanish in the United States*. Washington DC: Georgetown University Press.
- López García-Molins, Ángel (2010): *Pluricentrismo, hibridación y porosidad en la lengua española*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert.
- López García-Molins, Ángel (2013): «Detranslation: Spanglish from a neurolinguistic point of view». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Traducción* 56: 3-25.
- López García-Molins, Ángel (2014): *El español de Estados Unidos y el problema de la norma lingüística*. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Española.
- López García-Molins, Ángel (2015a): *Teoría del spanglish*. Valencia: Tirant Humanidades.
- López García-Molins, Ángel (2015b): «El spanglish como ideología», en Eulalia Hernández Sánchez & María Isabel López Martínez (eds.): *Sodalicia Dona. Homenaje a Ricardo Escary Zamora*. Murcia: Universidad de Murcia: 405-417.
- Martín Pescador, Fernando (2013): «El fenómeno del spanglish: de cómo la lengua española y la inglesa tuvieron que entenderse». *Babel afial* 22: 175-194.
- Morales, Ed (2002): *Living in Spanglish: the search for a new Latino identity in America*. New York: St. Martin's Press.
- Nginios, Rosa-Triantafilian (2011): «Sobre el spanglish en los Estados Unidos». *Tinkuy* 15: 118-126. <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3415421.pdf>>
- Ochoa Fernández, M^a Luisa (2001): «¿Es el 'spanglish' el nuevo español de las américas? ¿Jerga o lengua?». *Interlingüística* 12: 275-282.
- Otheguy, Ricardo (2007): «La filología y el unicornio. El verdadero referente del vocablo *spanglish* y su función como adjudicador de posiciones de poder en la población de origen hispano en los EEUU». En Enric Serra Alegre (ed.): *La incidencia del contexto en los discursos*. València / New York: Universitat de València / City University of New York; Annexa 14 de LynX: 5-19.
- Otheguy, Ricardo (2009): «El llamado *espanglish*». En Humberto López Morales

- (coord.): *Enciclopedia del español en los Estados Unidos. Anuario del Instituto Cervantes* 2008. Madrid: Santillana - Instituto Cervantes: 222-43.
- Otheguy, Ricardo (2015): «Espanglish», en Javier Gutiérrez Rexach (coord.): *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Londres: Routledge, vol. 2: 454-462.
- Otheguy, Ricardo & Nancy Stern (2011): «On so-called Spanglish». *International journal of bilingualism: interdisciplinary studies of multilingual behaviour* 15,1: 85-100.
- Plutnarová, Petra (2007): *Spanglish*. Praha: Univerzita Karlova (tesis doctoral).
- Poplack, Shana (1980): «Sometimes I'll start a sentence in English y termino en español». *Linguistics* 18: 581-618.
- Potowski, Kim (2011): «Linguistic and cultural authenticity of 'spanglish' greeting cards». *International Journal of Multilingualism* 8,4: 324-344.
- Rodríguez González, Eva & M^a do Carmen Parafita Souto (2012): «Calling for interdisciplinary approaches to the study of spanglish and its linguistic manifestations». *Hispania* 95,3: 461-480.
- Sánchez Muñoz, Ana (2013): «Who soy yo? The creative use of "spanglish" to express a hybrid identity in chicana/o heritage language learners of spanish». *Hispania* 96,3: 440-441.
- Serra-Alegre, Enric & Silvia Betti (2017): «El *spanglish*, una práctica migrante consolidada». Comunicación presentada al XXI Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas «Lugares del Hispanismo en un mundo globalizado», celebrado en Múnich del 29 de marzo al 2 de abril.
- Silva-Corvalán, Carmen (2004): «Aspectos lingüísticos del español en Los Ángeles». Centro Virtual Cervantes. Congreso de Valladolid. <https://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/3_el_espanol_en_los EEUU/silva_c.htm>
- Smith, Andrew (2015): «The use of Spanglish in Costa Rican advertising». *Letras* 58,2: 51-69. <https://dialnet.unirioja.es/buscar/documentos?querysDismax.DOCUMENTAL_TODO=the+use+of+Spanglish+in+Costa+Rican+advertising&querysDismax.DOCUMENTAL_ENTIDAD=&querysDismax.DOCUMENTAL_TITULOS=&querysDismax.DOCUMENTAL_RESUMENES=&rango.DOCUMENTAL_ANYO_PUBLICACION=&rango.DOCUMENTAL_ANYO_PUBLICACION=&querysDismax.DOCUMENTAL_AUTORES=>>
- Sobczak, Witold (2013): «Acerca del estatus lingüístico y algunas peculiaridades gramaticales del espanglish». *Estudios Hispánicos* 21: 179-186.
- Stavans, Ilán (2000): *Spanglish para millones*. Madrid: Casa de América.
- Stavans, Ilán (2003): *Spanglish: The Making of a New American Language*. New York: HarperCollins.
- Stavans, Ilán (2013): «El espanglish». *Revista de Occidente* 389: 17-48.
- Tarantino Parada, Veronica (2011): «El spanglish». *Hápxax: Revista de la Sociedad de Estudios de Lengua y Literatura* 4: 69-76.
- Uy, Alma (2017): *Don Quixote of la Mancha (1605): versión íntegra en spanglish*. Valladolid: Agilice Digital SL.
- Valenzuela, Javier (1997): «El vigor del 'spanglish'». *El País* 15 de abril de 1997. <http://elpais.com/diario/1997/04/15/ultima/861055202_850215.html>

- Velázquez Martínez, M^a Patricia (2016): *Exploración de factores lingüísticos y sociales que motivan el uso del spanglish: un análisis de la convergencia conceptual, interlingüística y transcultural*. Castelló: Universitat Jaume I (tesis doctoral).
- Zentella, Ana Celia (2016): «Spanglish: Language Politics vs *el habla del pueblo*», en Rosa E. Guzzardo Tamargo et al. (eds.): *Spanish-English codeswitching in the Caribbean and the U.S.* Amsterdam: John Benjamins series *Issues in Hispanic and Lusophone Linguistics* 11: 11-35.

LYNX. PANORÁMICA DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Los trabajos originales e inéditos que se vayan a publicar en cada número anual de *LynX* se someterán a las siguientes normas:

- *Extensión máxima sugerida*: 60 páginas DIN A4 (incluida la bibliografía, que aparecerá al final del documento) para los artículos iniciales; 6 páginas para las reseñas.
- *Formato del documento*:
 - Márgenes: 6,3 cms (superior e inferior), 5 cms (izquierda y derecha), con margen interno de encuadernación de 0,5 cms.
 - Tipos de letra y tamaños: Garamond 12 (para el cuerpo del texto); Garamond 9 (para las notas).
 - Interlineado: sencillo (o simple).
- *Primera página*. Incluirá por este orden y en líneas sucesivas:
 - Título del artículo (o referencia completa del libro reseñado), seguido de una línea en blanco de separación.
 - Autor/a(es/as) del artículo (o de la reseña).
 - Centro de procedencia en cursiva, seguido de una línea en blanco de separación.
 - [Sólo para el artículo inicial: *Abstracts* en inglés y en español (extensión máxima de 10 líneas cada uno), y cinco palabras claves en los dos idiomas].
 - Texto: comenzará después de haber dejado dos líneas de separación.
- *Apartados*. Irán identificados con epígrafes, separados por una línea antes y después, y se numerarán sucesivamente según el sistema decimal siguiente:
 1. TÍTULO DEL APARTADO
 - 1.1. *Título del apartado*
 - 1.1.1. Título del apartado
 2. TÍTULO DEL APARTADO

- *Notas a pie de página*: Nunca se utilizarán para la citación bibliográfica (que se hará como se indica). El número de remisión a nota se enganchará como superíndice a una palabra del texto, y antes del signo de puntuación, si lo hubiese.
- *Imágenes y figuras*: Las imágenes, esquemas y figuras que se incluyan deberán aportarse también en documento distinto con indicación del programa utilizado.
- *Caracteres “especiales”*: Si se necesitan (p.e., para transcripciones fonéticas), se usarán con preferencia los tipos SILDoulos y, en todo caso, se indicará y aportará los tipos de letra empleados.
- *Citas textuales y remisión a la Bibliografía*. Si la cita es breve, se presentará entre comillas dobles (“ ”) al hilo del texto; si su extensión supera las dos líneas, se hará aparte, sin comillas, pero con una línea de separación antes y después. En todo caso, la remisión a la Bibliografía será según el sistema:
Apellido (año: págs.); ejemplo: ... López (2004: 18).
(Apellido año: págs.); ejemplo: ... (cf. López 2004: 1-18).
- *Bibliografía*. Este epígrafe sólo recogerá los trabajos citados, y aparecerá después del final del texto, separado por una línea. Se ordenará alfabéticamente por autor y año de primera edición según los modelos siguientes (consignando siempre los nombres propios completos de los/as autores/as):
Brown, Gillian y George Yule (1983): *Análisis del discurso*. Madrid: Visor, 1993, traducción de Silvia Iglesias Recuerdo.
Herrero Blanco, Ángel (2002): “La investigación lingüística de las lenguas de signos”. *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos* 1: 9-47.
Brucart, Josep M. (2002): “Els determinants”, en Solà et alii (eds.) (2002): 1435-1516.
Solà, Joan et alii (eds.) (2002): *Gramàtica del català contemporani*. Barcelona: Empúries, 3 vols.
- *Uso de cursivas y comillas*: Nunca se usarán la negrita ni la versalita. La cursiva se utilizará en la bibliografía para los títulos de libros y revistas y, en el texto, se reservará para los ejemplos intercalados y para términos metalingüísticos o en len-

guas diferentes a la del artículo. Las comillas dobles (“ ”) se usarán para los títulos de artículos o de capítulos de libros en la bibliografía y, en el texto, para las citas cortas. Las comillas simples (‘ ’) se reservarán para traducciones o explicaciones de significado.

- *Envío de contribuciones*: El plazo de recepción de los trabajos aceptados finalizará el 30 de octubre de cada año. Los documentos que se envíen serán ya versiones definitivas, previamente revisadas por los autores, pues no habrá corrección de pruebas. Los textos se remitirán al Secretario-Editor de la revista en dos soportes informáticos: *pdf* y *Word* (o cualquier programa de tratamiento de textos compatible).

Enrique Serra Alegre

correo electrónico: <enrique.serra@uv.es>

Departament de Teoria dels Llenguatges
i Ciències de la Comunicació
Universitat de València-Estudi General
Av. Blasco Ibáñez, 32
46071 València